

El reto de la identidad: del aula a la red

Guía para el profesorado

Julián Porras Bulla



#Somos más

El reto de la identidad: del aula a la red

Guía para el profesorado

Julián Porras Bulla

Este material es propiedad de #Somos más, estando disponible en su página web. Se autoriza su reproducción siempre que se garantice la gratuidad de su distribución, así como la expresa referencia de #Somos más.

Autor

Julián Porras Bulla

Doctor en Sociología. Sus áreas de investigación giran en torno a la migración, el trabajo, los estudios urbanos y su relación con la construcción de sujetos políticos migrantes.

Ilustraciones de cubierta e interiores

Mauricio Maggiorini Tecco

www.mmaggiorini.com

Diseño, maquetación y edición de textos

Cyan, Proyectos Editoriales, S. A.

#Somos más



Contenido

INTRODUCCIÓN	5
1. DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE IDENTIDAD	9
1.1. De la identidad y sus etapas	13
1.2. La identidad desde una perspectiva psicológica en la etapa escolar	16
1.3. La identidad social en el aula	19
1.4. Dónde se expresa la identidad	21
1.5. Cuándo se expresa la identidad	22
1.6. La identidad como una matriz	23
1.7. La etnografía virtual: una herramienta para conocernos mejor	24
1.8. Estrategias y ejercicios prácticos	26
2. LAS CARACTERÍSTICAS DE LA IDENTIDAD	31
2.1. La identidad aprendida	33
2.2. La identidad compartida	35
2.3. ¿Tiene lógica la identidad?	36
2.4. No existe una identidad homogénea	37
2.5. La identidad dinámica	39
2.6. Etnografía virtual: qué dicen los móviles, tabletas, ordenadores y videojuegos de nosotros	41
2.7. Estrategias y ejercicios prácticos	44
3. LA IDENTIDAD Y SUS LUGARES	49
3.1. Identidad, cuerpo y género	50
3.2. La identidad frente a la racialización	52
3.3. Barrionalismos y nacionalismos	54
3.4. Sexualización y cosificación	56
3.5. Etnografía virtual: las experiencias sentidas	58
3.6. Estrategias y ejercicios prácticos	60

4. LA IDENTIDAD CUESTIONADA	67
4.1. La identidad no es vivida ni sentida con la misma intensidad todo el tiempo	68
4.2. La identidad hegemónica	70
4.3. Las identidades cuestionadas	71
4.4. Los peligros de la exaltación de la identidad hegemónica	72
4.5. La reafirmación identitaria	73
4.6. Etnografía virtual: las prácticas <i>online</i>	74
4.7. Estrategias y ejercicios prácticos	75
5. LA IDENTIDAD COLECTIVA MOVILIZADA	79
5.1. Respuestas colectivas en el aula a problemas locales	80
5.2. Respuestas colectivas en el aula a problemas globales	80
5.3. Los movimientos sociales: respuestas identitarias	82
5.4. Rasgos identitarios transversales: la movilización colectiva	82
5.5. La etnografía virtual: la importancia de los eventos y de las cosas	83
5.6. Estrategias y ejercicios prácticos	85
6. LA IDENTIDAD EN EL TERRENO DE LO VIRTUAL	87
6.1. Espacios y territorios que articulan alrededor de la identidad	88
6.2. Las redes sociales: el reconocimiento social y el prestigio	91
6.3. La relación entre el aula y las redes sociales con compañeros del aula	95
6.4. Discursos de odio y filtros burbuja	97
6.5. Oportunidades de las redes sociales, reconocer las identidades "subalternas". Ejercicios para salir de los filtros burbuja	98
6.6. La etnografía virtual: las relaciones y los mundos sociales en Internet	99
6.7. Estrategias y ejercicios prácticos	100

BIBLIOGRAFÍA

103

INTRODUCCIÓN

- El objetivo de este libro es ofrecer las herramientas necesarias para construir identidades seguras, diversas, múltiples y amplias, que creen mecanismos de encuentro frente a diversas construcciones identitarias. Se trata, por lo tanto, de un texto que describe de manera inicial lo que podemos entender por identidad, sus retos, sus principales características, las oportunidades que emergen y su expresión en el mundo de las experiencias vividas en Internet, así como las estrategias para fomentar la participación democrática en las redes sociales.

Esta obra espera ser una herramienta útil para el profesorado para afrontar los retos contemporáneos de las identidades múltiples, diversas, virtuales o en conflicto. Propone herramientas al profesorado para que los conflictos en el aula asociados a la identidad no generen procesos de estigmatización o de clasificación en el alumnado. Asimismo, pretende ser una herramienta para analizar cómo las redes sociales y las vivencias a través de Internet magnifican o acentúan problemas contemporáneos sobre la identidad, como la falta de reconocimiento social, la individualización, la competencia o la desarticulación comunitaria.

Se trata, por lo tanto, de un texto informativo útil para el profesorado y el alumnado, en donde buscar ejercicios para poder discutir tanto sobre la identidad presencial como virtual. Este libro se ocupa de temas centrales asociados a la identidad, sus conflictos, así como los retos que entraña la virtualidad. Partimos de un esquema que nos permita entender la identidad desde su complejidad, y esperamos que sirva

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

para entender las múltiples articulaciones identitarias presentes y las oportunidades que entraña esta discusión. Asimismo, esta guía viene acompañada de ejemplos cotidianos y contextuales que permiten pasar de lo abstracto a situaciones que nos encontramos en el día a día.

La escritura de este texto parte de dos tensiones contemporáneas sobre la cuestión identitaria. Una parte del antagonismo entre identidades como formas de reivindicación de desigualdades institucionalizadas o el orden establecido, y su opuesto, la identidad como reafirmación identitaria y elemento emergente de algunas expresiones de las identidades hegemónicas. La otra tensión surge del presunto anonimato de las redes sociales, este permite crear refugios en y de los espacios presenciales dominantes y al mismo tiempo genera ocultamiento de los resultados de las acciones que realizamos en Internet.

Todo proceso de aprendizaje es un viaje, como el que hacemos cuando salimos de nuestros grupos más cercanos —aquellos con los que compartimos códigos, prácticas, costumbres, chistes y lógicas— para visitar aquellos que no conocemos. Este libro se ha pensado como un viaje continuo entre las definiciones y estudios sobre la identidad y los casos cotidianos en nuestro contexto, en medios de comunicación o en redes sociales. Un viaje que empieza por la pregunta ¿qué es aquello que nos identifica y qué identifica a los demás?, y que termina con las oportunidades que nos ofrecen las redes sociales para crear espacios de construcción identitaria más amplios, diversos y seguros.

Está dividido en seis capítulos, y cada uno de ellos reproduce una estructura similar. La explicación general de cada uno de los temas tratados en la primera parte del capítulo, seguida de los retos que emergen sobre lo identitario y las posibles oportunidades, y finaliza con tres herramientas para la evaluación y construcción de identidades amplias, seguras y diversas, tanto en el espacio virtual como en el aula. La primera herramienta de cada uno de los capítulos es la etnografía virtual, esta nos permite entender las múltiples expresiones identitarias de forma contextual, a partir de la experiencia del profesorado; la segunda

herramienta la componen las estrategias específicas para cada tema y, por último, se realizan ejercicios prácticos con el alumnado para trabajar la temática propia de cada capítulo. Por lo tanto, el libro está atravesado por dos ejes principales: uno, los procesos de construcción identitaria; y dos, las herramientas tanto para el aula como para los espacios virtuales.

En el capítulo 1 se realiza una definición básica sobre qué es la identidad, para responder a la pregunta de qué hablamos cuando hablamos de identidad. Posteriormente se explican sus etapas, y las perspectivas psicológicas de la identidad y su peso en el aula. En el siguiente apartado se habla de la identidad social y, a continuación, de dónde y cuándo se expresa la identidad, para finalizar con una propuesta interpretativa de las identidades. En último lugar, se exponen las herramientas antes mencionadas.

El capítulo 2 describe ciertas características asociadas a la identidad, como que se trata de algo aprendido, compartido, con sentido interno, heterogéneo y dinámico. Todas estas características son descritas a partir de ejemplos actuales, la mayor parte provenientes de redes sociales y de fenómenos recientes.

El capítulo 3 trata sobre la identidad y sus lugares, podría ser considerado una continuación del capítulo 2 ya que profundiza en las características de los procesos identitarios y ubica la identidad en una tensión entre espacio y tiempo, entre aquello que nos determina, que está muy cerca de nosotros, y aquello que trasciende culturalmente a través del tiempo.

El capítulo 4 expone uno de los mayores retos a los que nos enfrentamos respecto de la identidad: las formas en cómo se cuestiona la identidad. Empieza por la explicación sobre cuándo son importantes las identidades, qué significan las identidades hegemónicas, los peligros de la exaltación identitaria y la reafirmación identitaria. Todos estos son procesos conectados, que tienen sus expresiones tanto en el terreno virtual como en el presencial, y están explicados y acompañados de ejemplos que permiten discutir sobre este tema.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

El capítulo 5 es en sí mismo una especie de herramienta conceptual sobre la necesidad de construir espacios transversales de encuentro para la diversidad de identidades, a partir de aprendizajes teóricos y experiencias concretas sobre identidades colectivas movilizadas, así como ejemplos de movimientos sociales y su papel articulador frente a las divisiones identitarias.

El último capítulo se centra específicamente en los desafíos de la construcción identitaria en el terreno de lo virtual. Aunque el texto entero está atravesado por el peso de lo virtual, en esta parte se describen los principales retos y oportunidades, como son: las desigualdades que amplían lo virtual frente a lo identitario; lo virtual como un espacio nuevo e igual de importante que el físico; la tensión entre reconocimiento social y prestigio en las redes sociales; la relación entre el aula y las redes sociales; la determinación tecnológica sobre la forma en cómo buscamos, así como el peso que tiene en la reproducción de los discursos de odio, y las posibilidades de salirnos de los patrones de búsqueda que nos asignan las redes sociales. Por último, se plantea una serie de oportunidades que las mismas redes sociales crean para generar identidades seguras, amplias y diversas.

En definitiva, este trabajo pretende introducir herramientas adaptables a los diversos contextos en los que se pueden encontrar el alumnado y el profesorado. Parte de un ejercicio de reflexividad para discutir sobre la identidad, bajo la premisa de que la identidad situada y contextualizada genera espacios de diálogo en diferentes contextos y permite la comprensión de múltiples fuentes de información (locales, nacionales o globales).

DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE IDENTIDAD



- Tal vez la definición más sencilla de identidad sea la tautológica: "La identidad es aquello que nos identifica". Sin embargo, podría ser más útil descomponer qué es la identidad en: ¿qué es aquello que nos identifica?, ¿cuánto nos determina?, ¿cómo nos identifica?, ¿ante quién nos identifica? y ¿cuándo nos identifica? Todas estas preguntas nos dan pistas sobre lo abstracto que resulta hablar sobre identidad, y al mismo tiempo también nos acerca al amplio abanico que existe entre los procesos psicológicos asociados a la construcción identitaria y la construcción social de la identidad. Es decir, entre los procesos psicológicos que llevan a la autodefinición y la aceptación o no de los roles sociales que nos son asignados.

Sobre la primera pregunta, ¿qué nos identifica?, se debe apuntar que este cuestionamiento es el centro del debate clásico sobre las identidades: ¿son las características individuales (psicológicas, emocionales, de personalidad) las que nos identifican? O ¿lo que nos identifica es todo aquello que es adquirido, aprendido, interiorizado a partir de la socialización? Esta discusión no tiene una solución definitiva, sino que la respuesta está determinada por la perspectiva con que la analicemos. Cuando buscamos lo que diferencia a cada uno de los miembros de una comunidad, la identidad en apariencia es esencialmente individual. Al igual que cuando nos enfocamos en reconocer cada uno de los aspectos que nos hacen únicos y no intercambiables, aquellos que en el fondo nos convierten en sujetos reconocidos socialmente dentro de un grupo. Sin embargo, esta observación de las características individuales

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

se difumina al observar que todos aquellos rasgos individuales están configurados a partir del lenguaje y de la socialización. Esto se hace aún más evidente cuando hablamos de las características compartidas entre, por ejemplo, grupos de edades o de género.

Cuando nos preguntamos acerca de aquello que nos identifica encontramos una mezcla de rasgos individuales, de personalidad, de gustos aprendidos y sentimientos compartidos sobre deportes, música, religión, nación, etc. De tal forma, la identidad abarca un abanico de características entre la singularidad propia de cada individuo y las características más amplias socialmente compartidas (por ejemplo, la identificación con una lengua, una nación o aspectos más amplios como podrían ser el respeto por los derechos humanos).



En este libro vamos a movernos dentro de este espectro, desde lo que nos identifica de manera personal hasta lo que podemos reconocer como una práctica social; con una salvaguarda, constantemente nos revelamos contra lo que en principio nos identifica, por lo que, en último término, nos referiremos a nuestra identidad y sus contradicciones. La mayor parte de la bibliografía asociada a la identidad trata de entender la relación entre el reconocimiento social dentro de un grupo frente a otros y las diferencias individuales dentro de estos. Este proceso, que

muchas veces cae en contradicción, ha llevado a cuestionar el concepto de identidad como una forma de encasillamiento de los individuos; especialmente sensible en un espacio como la escuela, donde la construcción identitaria es central para la interacción con los demás, así como para enfrentarse a los retos y cambios que el alumnado encuentra en cada etapa.

Esto nos lleva a la siguiente pregunta: ¿la identidad nos determina? Este es uno de temas de discusión más álgidos sobre la identidad, ¿la identidad es una foto fija?, ¿la identidad cambia constantemente?, ¿me puedo rebelar contra aquello que socialmente me identifica?, ¿me puedo identificar con muchas cosas al mismo tiempo? Todas estas preguntas nos llevan a preguntarnos por el papel que ha cumplido la identidad dentro de nuestras sociedades como elemento de cohesión, de categorización. En este sentido, disentir de los valores o características como la nación, el Estado, la religión o la lengua han sido, tradicionalmente, tomados como formas de traición, lo que ha llevado a construir socialmente una imagen de la identidad como aquello que es inmóvil y común a todos nosotros. Asimismo, las contradicciones, las excepciones, las rupturas con la identidad que se ha formado alrededor nuestro también han sido asociadas a la debilidad o a la confusión, cuando en realidad constantemente cambiamos de opinión, de gustos, de creencias o de referentes.

Ahora bien, si nos preguntamos sobre dónde y cuándo surge la identidad, se abre otro abanico ante nuestros ojos. Empecemos por ¿dónde comienza aquello con lo que nos identificamos? Como podemos ver a través de tendencias, blogs, perfiles de redes sociales, *influencers* y autores, la identidad puede estar asociada a lo más cercano espacialmente hablando, como podría llegar a ser nuestro propio cuerpo¹ (ser alto, bajo, gordo, flaco, moreno, hombre, mujer, joven, mayor); al mismo tiempo también está relacionada con espacios más lejanos al yo como puede

¹ Un buen ejemplo de nuestra identidad referida al cuerpo son los exitosos blogs y series de televisión sobre el cabello rizado "afro", convertido en símbolo de identidad para comunidades racializadas, que no encontraban en la industria de la moda y el espectáculo referentes visuales. Podemos encontrar múltiples ejemplos en YouTube, Instagram o Twitter de personas que han ganado notoriedad y han generado espacios de discusión sobre estos temas.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

ser la familia, el colegio, el barrio, la nación y, asimismo, en el otro extremo puede estar anclada a un territorio más abstracto como el virtual².

Pero la identidad es mucho más compleja, y no solo se expresa a partir de un amplio espectro desde lo individual a lo colectivo, o de lo más cercano a lo más abstracto. Podríamos decir que la identidad funciona como una matriz, en donde también es importante determinar cómo nos identificamos. Y para esto es fundamental reconocer que la identidad no es un elemento igual de importante todo el tiempo, a veces funciona de forma silente, sin que la notemos³, y en otras ocasiones se convierte en lo único que podemos observar⁴. Un efecto similar sucede cuando nos preguntamos sobre si la identidad es constante a través del tiempo y el lugar, o varía respecto de quién nos vea o nos reconozca. Por ejemplo, un hincha de fútbol frente a otro del equipo contrario evidenciará que lo que más le representa es su equipo, sin embargo, frente a un aficionado a otro deporte —natación, por ejemplo— su mayor característica será su pasión por el fútbol.

La identidad como matriz, individual o social, física o virtual, latente o conflictiva, es puesta en escena constantemente, tanto fuera del aula como dentro de ella. Y en su complejidad, el profesorado participa de las interacciones con su identidad y juega un papel importante⁵. Por lo tanto, es necesario un manejo situado de la identidad, y de las múltiples

² La identidad asociada a foros populares en Internet está bastante extendida, valores comunes alrededor de deportes, videojuegos, política o aficiones es una de las herramientas de construcción identitaria más amplia. Tanto en España como en el ámbito internacional, podemos encontrar foros temáticos o generales que se han convertido en referentes en la creación de opinión política, social o en deportes.

³ Pensemos en los miembros de una familia, cuando se encuentra reunida cenando no es necesario evidenciar que son "Pérez" o "López", es una característica que no se resalta. En cambio cuando hay una fiesta vecinal es importante evidenciar qué nos hace "Pérez" o "López". Este ejemplo lo podemos ver claro cuando ocurre al revés, una familia que en su intimidad exalte sus características particulares puede llegar a parecer cómico, como pasa en la serie de televisión "Los Gilmore".

⁴ Pensemos, por ejemplo, en cómo cuando hablamos sobre los refugiados, rápidamente nos imaginamos grupos homogéneos del Medio Oriente, no somos capaces de observar más atributos que este, se convierte en una categoría totalizadora, homogenizadora.

⁵ La identidad del profesorado es un tema presente en películas como *Mentes peligrosas*, *Diarios de calle* o la más reciente *Una razón brillante*, en donde se representan los casos de docentes que trabajan en ambientes diversos. Lo que evidencian estas películas es la importancia que tiene la identidad de todos dentro del aula; al final, estas películas nos hablan de las tensiones de "raza", género, clase social del profesorado frente al alumnado.

expresiones de esta como de las formas dominantes, hegemónicas o cuestionadas que se presenten en el aula.

1.1. DE LA IDENTIDAD Y SUS ETAPAS

Cuando nos preguntamos por la identidad en un ámbito como la escuela, el instituto o el bachillerato tendemos a pensar que los estadios a los que se enfrenta el alumnado están relacionados directamente a etapas biológicas y psicológicas, como el paso de la niñez a la adolescencia. Sin embargo, no prestamos mucha atención a que estas etapas del desarrollo sufren constantemente ajustes, cambios, implican nuevos retos y nuevas formas de adaptación. Por lo tanto, antes de adentrarnos en la relación entre la identidad y la niñez, la juventud y la adolescencia, es necesario plantearnos que estas etapas están determinadas por el contexto social y cultural. Las responsabilidades, las expectativas, los desafíos, además de ser pautados por los actores tradicionales (familia, Estado, religión), están cada vez más influidos por las nuevas formas de relacionarnos y ver el mundo, y cada día aspectos como las redes sociales o Internet son más relevantes.

Podemos reconocer rápidamente que la infancia a principios del siglo XV era diferente de como la conocemos hoy en día, sin embargo, nos cuesta identificar que las representaciones sociales de la niñez, de la adolescencia y de lo adulto cambian constantemente⁶. Si lo pensamos con un poco de distancia, hasta hace no mucho tiempo el trabajo infantil era una práctica normal; por ejemplo, a finales del siglo XIX había más de un millón

⁶ Un buen ejemplo de la reconfiguración social constante de las etapas vitales son los grupos poblacionales emergentes. Desde hace relativamente poco tiempo existe un grupo poblacional denominado como *ni-ni*, grupos de jóvenes que ni trabajan, ni estudian, que forman parte de ese sector de la población que en principio no está bien articulado con la sociedad frente a la educación y el mercado de trabajo. Se trata de grupos de jóvenes que ya no son adolescentes, pero tampoco son adultos, ya que no cumplen con los requisitos de ninguna de las dos categorizaciones. En este caso vemos cómo las categorías vitales se desplazan por condicionantes sociales y económicos, como el desempleo, la falta de oportunidades o la dificultad de acceso a la educación. En un sentido similar, podemos ver cómo socialmente se alargan las etapas vitales, la adolescencia se alarga en duración, así como la juventud, la edad adulta o la vejez, y se va ampliando el vocabulario con expresiones como adulto joven, cuarta edad, etc.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

de niñas y niños trabajadores en Inglaterra. No fue hasta bien entrado el siglo XX cuando se empiezan a implantar legislaciones que prohíben el trabajo hasta los 14, 15 o 16 años, dependiendo del país. Estas etapas vitales son uno de los ejes determinantes a la hora de preguntarnos por la identidad. ¿Cuándo esperamos que socialmente definamos nuestros gustos o preferencias sobre trabajo, política, moda o sobre el amor? Esto va cambiando constantemente, por ejemplo, la construcción que tenemos hoy en día sobre lo que debería ser el amor y a qué edad deben darse las relaciones sentimentales y sexuales va cambiando, así como también nuestras concepciones sobre la intimidad y la vida cotidiana.

Las etapas vitales tienen una relación tan estrecha con la sociedad que hasta se podría decir que la adolescencia es un invento occidental. Muchas de las comparaciones de diferentes culturas (etnografías) nos han mostrado cómo en algunas de ellas la niñez conduce a la edad adulta por medio de ritos de paso, sin una etapa vital intermedia como la adolescencia⁷. Sin embargo, en nuestros contextos esta no solo es una edad de paso, sino que forma parte de un periodo de vida decisivo a la hora de la construcción de la identidad. Para nosotros esta fase tiene un peso cada día más importante, culturalmente se trata de un espacio de tiempo que significa cada vez más dentro de la vida, en cierto sentido, es como si fuera necesario hacer la adolescencia más y más larga debido a los múltiples procesos que se asientan en esta etapa.

Las representaciones sociales que construimos en la infancia y la adolescencia son centrales a la hora de hablar de identidades, ya que son determinantes en la construcción de las diversas imágenes que tenemos de los otros y en consecuencia de nosotros mismos. Estas representaciones nos confrontan con los problemas y necesidades que encarnan y en consecuencia con las formas apropiadas sobre cómo creemos que debemos afrontar esas necesidades y problemas. Todas estas variables se van reconfigurando, por ejemplo, sobre cómo se

⁷ Podemos tomar algunos ejemplos de la antropología, Margaret Mead nos enseña en su libro *Sexo y temperamento en tres tribus* (2006) cómo en Samoa en los años treinta los jóvenes pasaban de la niñez a la edad adulta sin el tránsito de la adolescencia.

afrontan los problemas asociados al prestigio y la vulnerabilidad que generan ciertas redes sociales frente a la imagen de los jóvenes. Estas representaciones de la infancia y la adolescencia son propias de la sociedad actual, en donde cada día surgen nuevas aplicaciones que modulan comportamientos cotidianos, como qué se come, cuándo, dónde, con quién, creando imágenes, representaciones, sobre cómo deberían ser las prácticas, usos o formas de vivir concretas.

Entender el contexto social en el que se construyen estas etapas nos provee de las herramientas necesarias para entender la construcción de la identidad en las aulas. En realidad no son muy lejanas las experiencias que tenemos muchos de nosotros frente a la inestabilidad o la vulnerabilidad en la sociedad moderna que las que pueden tener muchos jóvenes en redes sociales, en los chats de sus compañeros o frente a la amplia gama de *youtubers* que muestran sus historias personales. Es a partir del reconocimiento de la vulnerabilidad, de la aceptación de la dificultad, como podemos lograr mecanismos de empatía frente y entre el alumnado. Conocernos mejor, es decir, conocernos y reconocernos vulnerables, con necesidad de cooperación y solidaridad, es el primer paso para que podamos entender que buena parte de las imágenes de éxito o deseadas son irreales o no se corresponden con los contextos en los que vivimos.



Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

Tenemos que tener en cuenta que etapas como la adolescencia hoy en día empujan a muchos jóvenes hacia una mayor exigencia en la autodefinición, mayor responsabilización de los aciertos y de los fracasos. Mayor autonomía y al mismo tiempo mayores riesgos. En muchos sentidos, los jóvenes tienen que afrontar algunos retos desde más temprano, como puede ser el encuentro de una “vocación” o la necesidad por conocer aquello que pueden aprovechar de sí mismos. En una especie de contrasentido, son más populares personajes cada vez más independientes en un contexto social y económico de mayor dependencia⁸.

El profesorado no está al margen de estas tensiones, cuando tenemos en cuenta que las tensiones sociales, en muchas ocasiones, son las mismas a las que nos vemos sometidos nosotros mismos, podemos generar mecanismos como la empatía y la capacidad de cooperación entre el alumnado y el profesorado; es por esto que se hace necesario una valoración sobre los cambios sociales y las representaciones de las etapas vitales, así como de la expresión en cada contexto social, político y cultural.

1.2. LA IDENTIDAD DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA EN LA ETAPA ESCOLAR

Los procesos de identificación, como ya dijimos, obedecen a etapas que se construyen socialmente y que están en constante modificación. Pero esto no quiere decir que estas etapas no sean básicas y determinantes para la mayor parte de nosotros, podríamos decir que son una de las características definitorias de las sociedades occidentales. Se trata de periodos complejos en los que el alumnado se ve sometido a presiones respecto a su imagen corporal, el reconocimiento social en el aula y en redes sociales, sus relaciones familiares, nuevas formas

⁸ Son asombrosos los datos europeos de autolesión en adolescentes. La mayor hipótesis es que se trata de expresiones para canalizar contextos inciertos y de la existencia de pocas herramientas para gestionar el malestar. Tal como lo muestra el artículo de *La Vanguardia*: *Autolesiones: el 30% de las chicas se cortan*. <https://www.lavanguardia.com/vida/20181007/452207467991/autolesiones-cortes-piel-cuerpo-adolescentes-epidemia.html>

de relacionarse afectiva y sexualmente, nuevas metas y exigencias, expectativas sobre las características que los definen. Esto se puede comprender mejor si entendemos que la identidad sufre un proceso evolutivo desde la internalización, en el que desde la niñez se empieza a interpretar el contexto y los acontecimientos de la red primaria (padres, familia, amigos, escuela), encontrando durante ese proceso lo que les es más significativo. A continuación se produce un proceso de objetivación de aquello internalizado, y luego un proceso de externalización, es decir, de reconocimiento de eso “otro” como objetos externos del yo a los cuales las personas acceden.

Cada etapa, la niñez, la pubertad, la adolescencia, es concebida respecto de la identidad como un proceso constante de reconocimiento del otro como primer paso para el reconocimiento del yo. Proceso que se consolida cuando esa identidad, de reconocimientos y autorreconocimientos, se extiende en el espacio y el tiempo. Los desafíos actuales a los que nos enfrentamos en estas etapas delicadas son la consolidación de identidades basadas en reconocimientos del yo y del nosotros fuertemente excluyentes, y que presentan nuevas formas por medio de las nuevas tecnologías, alejando o difuminando la relación entre grupos y lugar. Más adelante veremos los peligros de las identidades que surgen como reacción, la exaltación de las identidades hegemónicas, los equilibrios de las identidades cuestionadas o la reafirmación identitaria. Aunque también podemos ver cómo cada vez emergen nuevas expresiones transversales que nos muestran nuevas vías de consolidación de las identidades amplias y seguras; un buen ejemplo es el empoderamiento a nivel global que están tomando grupos de jóvenes en contra del cambio climático.

Para acompañar al alumnado en el proceso de consolidación de identidades amplias, múltiples, diversas y seguras frente a las múltiples variables como el género, la racialización, la clase social o las diferencias culturales, además de entender sus implicaciones más individuales, necesitamos entender cómo se presentan estas socialmente, cómo se construyen frente a otros y entre los grupos.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

Para entender este complejo proceso tenemos que tener como herramienta de análisis dos ejes clave en el proceso de construcción de identidades.

Uno que va desde nuestros espacios de socialización más cercanos, que se establecen desde la infancia, y que podríamos llamar socialización primaria, hasta la socialización en que hacemos frente a grupos complejos de personas, de organizaciones o instituciones. En el primer eje encontramos agentes de socialización primarios que son determinantes para la construcción de la identidad, como la familia o la escuela, iniciales y muy cercanos. Sin embargo, cada día más, un nuevo elemento entra en juego en los espacios de socialización primaria, se trata de lo virtual. Es común ver a niños totalmente hipnotizados viendo vídeos de YouTube o jugando con el móvil, cada vez el uso de estas tecnologías está más presente y nos acompaña desde nuestros espacios de socialización más cercanos hasta los más alejados, como puede ser nuestras relaciones con las instituciones.

El otro eje es el que comprende el proceso desde cuando exploramos aspectos o facetas de nuestra identidad hasta cuando, podríamos decir, la definimos. Entremedias hay procesos como el compromiso, la repetición, la experimentación, la difusión, la identificación de pares, el cierre o la misma sensación de no haber definido una identidad.



Dentro de estos dos ejes el alumnado se enfrenta a la definición de aspectos centrales:

- Respecto a su definición individual.
- Respecto a su autonomía.
- Respecto a su moralidad.
- Respecto a su intimidad.

Cada proceso, cada exploración identitaria sobre la ropa, sobre la música, sobre los valores que nos definen se acentúan en etapas vitales, y la adolescencia es una de las más tensionantes. Algunos aspectos, como los gustos musicales o la estética, se espera que estén definidos en la adolescencia, lo que puede generar tensiones. Asimismo, se espera que se esté explorando la autonomía, o la independencia respecto de lo económico, o se crean expectativas sobre el posicionamiento en lo político. Cada uno de estos procesos de definición identitaria se ve circunscrito en los espacios de socialización, a la vez que se mueven entre ellos. Por ejemplo, en la adolescencia, tanto en la escuela como en la familia, se espera que se vayan definiendo patrones identitarios respecto del género, de la gestión de la intimidad, de las relaciones románticas. Esto suele generar tensiones, ya que aunque una parte del alumnado ya habrá vivido este proceso, otra parte estará hasta ahora explorando o rechazando los roles asignados socialmente.

1.3. LA IDENTIDAD SOCIAL EN EL AULA

Tal vez uno de los principales retos a los que se enfrenta el profesorado sea tratar de armonizar la relación entre los grupos que se crean dentro del aula. Esto se debe fundamentalmente a una de las características propias de la identidad. La identidad social se constituye a partir de los elementos que permiten la alineación y agrupación de grupos excluyentes, centrando una buena parte de los esfuerzos en encontrar los límites de cada uno de los grupos. Esto se presenta a nivel global, entre países, o a nivel local, como pueden ser en los barrios, las clases sociales, los seguidores de un club de fútbol o los fans de un determinado grupo o corriente musical. Dentro de nuestras comunidades académicas también se presentan estas formas de construcción identitaria.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

El alumnado tiende a alinearse en grupos, construyendo su identidad en parte basada en la pertenencia y diferenciación de un grupo, usando límites que se construyen de forma excluyente frente a los otros; se trata de una constante que se da en diferentes espacios sociales, como también lo son otros aspectos como la categorización, la identificación, la comparación y la distinción.

Cuando hablamos de categorización nos referimos al proceso de aprendizaje e interiorización por el cual ordenamos y clasificamos atributos y normas sociales de un grupo social determinado. Este mecanismo nos lleva a una infinidad de variables sobre las formas en cómo nos reconocemos como parte de un grupo y diferente, a la vez, dentro de este grupo. La categorización no es homogénea y se presenta en grupos amplios, como la nación o la filiación religiosa, resaltando la diferencia en el interior del grupo, llevando a la constitución de subgrupos, y en el otro extremo se presenta en grupos poco inclusivos, excluyentes con una categorización muy homogénea. Esta es una de las razones por las cuales buscamos referencias identitarias amplias, porque estas, la mayor parte de las veces, al aceptar la diferencias se articulan, dialogan y conviven con otras formas identitarias.

La comparación es otro mecanismo utilizado socialmente para consolidar la identidad, y esta puede presentarse a través de la valoración de los elementos positivos del grupo social al que se pertenece frente a otros grupos, así como en la legitimación de prácticas y normas para que dicha valoración sea positiva. Asimismo, se podría decir que la comparación también se presenta de forma creativa o de competitiva entre grupos, y de esta manera corresponden las características identitarias. La identidad grupal está determinada por la tensión entre la homogenización frente a otros grupos y la heterogeneidad dentro del grupo propio. Y esta está asociada a aspectos como la validez, la autopercepción dentro del grupo, la solidaridad y la centralidad. La distinción es otro elemento que configura esta tensión entre grupos y dentro del grupo, ya que marca los límites excluyentes entre grupos y determina la variabilidad dentro de un mismo grupo.

1.4. DÓNDE SE EXPRESA LA IDENTIDAD

Como ya dijimos en la introducción de este capítulo, la identidad tiene una relación particular con la cercanía. Si pensamos de forma análoga al territorio de un país o una región por cercanía, el primer espacio que nos interpela, que nos significa, es nuestro cuerpo, y cómo este es percibido y reconocido. Asimismo podemos considerar aspectos cargados de significados sociales que nos identifican, como el género, el sexo, la racialización⁹; o aspectos muy cercanos como puede ser cómo nos vestimos o cómo nos movemos. Este proceso de identificación se produce en un continuo desde terrenos cercanos, como la familia, el colegio, el instituto o el barrio, hasta terrenos abstractos, como el virtual. Sin embargo, la cercanía o lejanía no nos dice exactamente cuál es el elemento más importante, o el más determinante, simplemente nos dice que todos los aspectos con significado de nuestro entorno juegan un papel importante a la hora de la construcción de las identidades. Y hablamos de construcción de identidades porque, a diferencia de los ejemplos de los grupos identitarios totalmente cerrados, la mayor parte de nosotros vivimos expresiones identitarias que son múltiples, que cambian e interaccionan dependiendo del espacio donde nos movamos.

Repensar constantemente las identidades es un ejercicio que nos lleva a pensar también que hay características que compartimos y otras con las que somos afines. Pensar en identidades amplias, identidades múltiples, identidades que no son excluyentes sino por el contrario que son transversales nos pueden ayudar a repensar que lugares, como el propio cuerpo, pueden ser un espacio de encuentro. Pensemos, por ejemplo, la analogía con la discapacidad, si vivimos en espacios excluyentes para personas con formas de movilidad diferentes, como puede ser desplazarse en silla de ruedas, la categorización que hacemos de atributos y normas va a ser excluyente con aquellos que no pueden

⁹ Tanto en biología como en ciencias sociales existe un consenso amplio sobre la existencia objetiva de diferentes razas entre los seres humanos. Sin embargo, no se puede obviar que nuestras sociedades han creado mecanismos de clasificación social por medio de diferencias fenotípicas, a este proceso lo llamamos "racialización".

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

acceder a estas áreas. En espacios más inclusivos nos podemos relacionar de forma más amplia, y esta posibilidad de vivir en zonas más accesibles beneficia a todos, no solo a aquellos que se mueven en sillas de ruedas, sino que también son más cómodos y versátiles para todos. Ahora pensemos esta analogía con el género, o con la racionalización, o con la religión, si creamos espacios de categorización amplios estos no solo van a ser mejores para quienes tienen unas prácticas y valores minoritarios, sino que también lo serán para todos.

1.5. CUÁNDO SE EXPRESA LA IDENTIDAD

En cierta medida la analogía de la distancia puede servir también para la intensidad. La identidad está más o menos presente respecto de quién la interpela. Uno de los elementos que debemos observar más en relación con la identidad es su articulación y posición respecto con los otros. En realidad la mayor parte del tiempo solo mostramos o evidenciamos una parte de nuestra identidad, una parte que sea determinante significativa de la “vida” en cada momento.

La identidad es relativa al contexto, en *Ex futuros*, el escritor colombiano Héctor Abad Faciolince nos cuenta cómo al ser refugiado por el conflicto colombiano en Italia detestaba ser visto y actuar como todos sus compañeros refugiados latinoamericanos. No odiaba a los otros y aquello que los definía, odiaba la posición a la que se veían sometidos en cada reunión en favor de los refugiados en Italia, rehuía de toda la puesta en escena, de actuar, que lo era, como una víctima. En su texto se reconocía como refugiado político, sin embargo, no le gustaba ser enunciado o ser visibilizado como uno frente a otros. Esto nos lleva a reflexionar sobre la importancia de los momentos, de los espacios, de los grupos con los que interactuamos.

La identidad está asociada a la intencionalidad, a la capacidad de los individuos de generar cambios sociales, basados muchas veces en interpretaciones de ciertos roles sociales. Esto lo vemos muy presente



en las redes sociales actuales, en donde estratégicamente se crean perfiles o avatares que proyectan una parte de lo que somos. Esto se da también en nuestros contextos escolares, procesos identitarios que son vividos como respuesta a la imagen corporal o la representación social. Al mismo tiempo también se generan procesos de exaltación de valores o normas sociales que consideramos como “normales”.

Esto se debe a que los valores asociados tradicionalmente a la identidad, como son los símbolos nacionales, la lengua, la clase social, el lugar de nacimiento, en principio eran valores inamovibles y no representarlos era considerado una falta grave. Este concepto, para el que el abandono, el cambio o la diferencia son malos para la organización social, nos ha llevado a asociar identidad con algo fijo y homogéneo. Sin embargo, la historia nos muestra constantemente ejemplos de identidades que se revelan, de identidades que se entrecruzan, que se amplían.

1.6. LA IDENTIDAD COMO UNA MATRIZ

Como ya hemos visto, las etapas a las cuales se enfrenta nuestra identidad están determinadas por la sociedad, por nuestras relaciones sociales más cercanas, por el lugar y por el momento, así como por las

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

grandes tendencias globales. Una de estas ha sido la pérdida de estabilidad, sumada al desbordamiento de las normas sociales tradicionales. Una de las características que más describen los sociólogos de nuestra época actual es el doble impulso de mayor libertad individual frente a mayor incertidumbre social. Sabemos menos sobre quiénes somos, cuál es nuestro rol en la sociedad y, por lo tanto, tenemos menos claro a qué pertenecemos y qué nos identifica; y al mismo tiempo, tenemos mayor libertad para escoger qué queremos hacer y qué rol asumimos en la sociedad, con una pequeña trampa, cada vez tenemos abanicos de posibilidad más inestables (autores como Richard Sennet en *La corrosión del carácter* o Sigmaun Bauman en *La modernidad líquida* explican este proceso ampliamente).

La identidad no la podemos resumir, como se dijo al inicio de este capítulo, con una tautología. La identidad es un problema complejo, es una ventana por la que nos podemos comunicar y en la que cada día existen más variables. Es por esto que podemos decir que la identidad, al igual que otros aspectos de nuestra vida social, solo es posible entenderla a partir de la intersección de múltiples variables. Estas funcionan como atributos que son relevantes o importantes en un momento determinado y en otros pasan totalmente desapercibidos. Como sucede, por ejemplo, con la lengua, esta es invisible cuando todos hablamos la misma, pero es importantísima cuando somos minoría en una comunidad. Así, por ejemplo, si además de observar la lengua nos fijamos en el género, veremos cómo si estamos en una clase de geografía el que seamos de un género u otro no va a ser relevante, pero cuando juguemos con una pelota en el patio sí adquirirá mayor importancia.

1.7. LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL: UNA HERRAMIENTA PARA CONOCERNOS MEJOR

Durante este capítulo hemos visto las características básicas de las identidades, ahora vamos a tratar de aprender una herramienta para el

entendimiento de prácticas, usos, formas de pensar y costumbres complejas asociadas a grupos estables, como los que se presentan en nuestras aulas de clase. Esta herramienta es la etnografía, utilizada en las ciencias sociales para tratar de entender la lógica de grupos, comunidades, sociedades que se establecen en un espacio y un tiempo determinados. Pero no solo ha servido para estudiar comunidades o grupos también ha sido utilizada como herramienta en muchas otras esferas como la pedagogía, los negocios, la salud pública, la enfermería, las comunicaciones de masas... Por lo tanto, se trata de una manera en la que nosotros podemos, a partir de los aprendizajes de las ciencias sociales, observar, comprender y participar dentro de un grupo humano.

Esta herramienta es especialmente útil para el profesorado ya que parte de una premisa, pasar tiempo prolongado dentro de una comunidad, y esto es lo que realiza en forma cotidiana el profesorado. Asimismo, cumple con otra de las premisas de la etnografía contemporánea, parte de la observación participante, es decir, que no se trata de una observación lejana, abstracta, neutra, sino que se nutre de la visión del mismo observador, en este caso, el profesorado, para enriquecer la interpretación sobre la identidad y los conflictos asociados a esta. Esto es determinante a la hora de pensar, de proyectar identidades amplias, múltiples y seguras, ya que permite al profesorado proyectar aquello que observa, conoce y participa dentro de las diversas identidades que interaccionan en clase.

La observación es fundamental y no hay mejor experto de estas interacciones que el propio profesorado. Sin embargo, hay espacios que nos son ocultos generacional, cultural o socialmente, muchos de estos son espacios abiertos que nosotros no compartimos, como pueden ser las redes sociales, los videojuegos o la representación audiovisual en plataformas como YouTube o Instagram. Esta sección, presente durante todo el libro, pretende darnos algunos trucos sobre qué y cómo observar las expresiones identitarias del alumnado en ese "ciberespacio".

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

La etnografía virtual desde hace algunos años es una parte básica de las investigaciones sobre grupos o comunidades, y arranca de una premisa, lo virtual es un espacio social como cualquier otro, aunque tiene particularidades, una de estas es que lo virtual se debe abordar de forma múltiple, es decir, no solo tiene una vía de expresión. En la etnografía virtual lo fundamental no es la tecnología, sino la interacción que tenemos con ella, no hace falta entender sobre las especificidades técnicas o de programación, es necesario que conozcamos qué significan en nuestra interacción. La etnografía virtual parte de la base de que se trata de un evento abierto, no se trata de un medio de obtención de información del alumnado, sino más bien de una interacción conocida, pública y participativa. Esta herramienta nos permite también entender el papel que nosotros jugamos dentro de esta relación, y qué peso tiene nuestra mirada dentro de la observación, es una técnica reflexiva. Y, por lo tanto, todas estas características implican que se trata de una herramienta para observar e interactuar a partir de formas alternativas de comunicación.

En definitiva, consiste en una manera de adentrarnos en un espacio como cualquier otro, nuevo o inexplorado para muchos de nosotros, en donde interactuamos socialmente.

1.8. ESTRATEGIAS Y EJERCICIOS PRÁCTICOS

Estrategias

Una de las estrategias que más útil puede ser para luego observar, discutir, analizar y participar en la interacción de identidades amplias, seguras, múltiples y diversas en el aula es realizar ejercicios de autorreconocimiento de nuestra propia identidad. Cada elemento que podamos reconocer en nosotros mismos puede ser después de utilidad para dialogar con el alumnado. Para esto podemos servirnos de la herramienta antes

mencionada, la etnografía, en este caso podríamos llamarla “autoetnografía”; el objetivo es abstraernos un poco de nosotros mismos y analizar las características, los lugares, los momentos en los cuales podemos sentir lo que categorizamos como propio, como parte de nuestra identidad, lo podamos observar y luego reflexionar sobre ello. Podemos llevar a cabo, como utilizan los antropólogos, un diario de campo, en el que se anoten las observaciones que nos parezcan relevantes sobre nuestro comportamiento cotidiano. Ya que se trata de un ejercicio que podría desbordar nuestro día a día, podrías seguir las siguientes sugerencias.

Sugerencia 1

Escoge uno o dos espacios o momentos de observación. Por ejemplo, si escuchas la radio, utiliza ese momento del día, durante una semana, un mes, un periodo escolar, para tomar anotaciones sobre tus reacciones frente a las noticias, titulares, programas culturales o programas de deportes. Con estas anotaciones, después de un tiempo, puedes analizar qué elementos son centrales de tu identidad y asimismo cómo estos interactúan con otras identidades de tu contexto. Al finalizar el periodo de observación y reflexión puedes analizar cómo interactúan estas expresiones con tus diferentes alumnos.

Sugerencia 2

Si utilizas Internet como un medio de socialización o como un medio de entretenimiento, puedes hacer un ejercicio similar al anterior. Esta vez graba en voz un relato de tu navegación en Internet. Es un ejercicio simple pero muy interesante para hacer más consciente todo el proceso de utilización de Internet y del peso de la red en nuestras vidas. Mientras se navega se va relatando lo que se ve, que en realidad es aquello en lo que nos fijamos, la consciencia de las cosas en que nos fijamos, y aquellas que pasamos de largo puede servir luego para analizar aquello que nos interpela. Al final de esta práctica podemos examinar las grabaciones y reflexionar sobre la interacción de nuestra identidad frente a las diferentes identidades del alumnado.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

Sugerencia 3

Una estrategia para reconocer aquellas categorizaciones de valores y prácticas que nos interpelan es hacer un ejercicio de cambio de roles. Puede ser mientras ves televisión, escuchas la radio o navegas en Internet, centrándote en la idea de hacerlo a partir de un rol diferente, puede ser de género, de religión o de cultura. Este ejercicio nos puede llevar a analizar lo que nosotros vemos, oímos o leemos como algo lejano a nosotros mismos, y, por lo tanto, cada una de las partes de esa práctica está cargada de decisiones relacionadas con nuestra identidad. Realiza luego anotaciones y analiza al finalizar durante un periodo escogido.

EJERCICIO 1

RECURSOS

Para realizar esta actividad se utilizarán un ordenador, una tableta o un móvil conectados a Internet para cada grupo de alumnos. Desde estos nos conectaremos a Youtube y al buscador de Google.



OBJETIVOS

Observar la construcción identitaria que realiza el alumnado sobre el profesorado y analizar las interacciones entre las diferentes expresiones identitarias en el aula entre el alumnado y el profesorado.



DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

En grupos de cuatro o cinco alumnos con un ordenador, tableta o móvil conectado a Internet vamos a pedirles que realicen una búsqueda en YouTube sobre la música que podría gustarle al profesor o profesora. Asimismo, buscarán en Google imágenes del barrio donde creen que vive y sobre actividades que suponen realiza los fines de semana. Deben seleccionar cinco vídeos de música, cinco imágenes de un lugar donde podría vivir y cinco imágenes de actividades que podría hacer los fines de semana. Luego en papel describirán los vídeos y las imágenes que han seleccionado, y las razones por las cuales escogieron esos resultados.

REFLEXIÓN FINAL

La actividad finalizará con la lectura por parte de los grupos de la hoja redactada. Esta actividad intenta reflexionar sobre dos aspectos: que el alumnado reconozca en el profesorado un actor válido dentro de sus interacciones identitarias en la clase y asimismo que el profesorado reconozca la posición y la construcción social de los diferentes grupos de clase. Conocer sobre la construcción identitaria que tiene el alumnado sobre el profesorado nos podría ayudar a pensar sobre: ¿el alumnado o parte de este se siente cuestionado por la identidad percibida del profesorado? ¿Reafirma la identidad percibida del profesorado algunos rasgos identitarios por parte del alumnado?

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

EJERCICIO 2

RECURSOS

Para realizar esta actividad se utilizarán un ordenador conectado a Internet y un proyector.



OBJETIVOS

Crear un personaje de ficción histórico con el podamos entender que la identidad es una característica que está relacionada con un contexto y un momento determinados.



DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

Para esta actividad vamos a preparar previamente la búsqueda de dos perfiles diferentes. Por ejemplo, el de una mujer y el de un hombre, de ellos vamos a escoger una fecha, siglo XVII o XIX, un lugar y un nombre. Vamos a preguntar en el aula cuál de los dos perfiles prefieren escoger y luego vamos a analizar, con la información del contexto a partir de búsquedas, los determinantes identitarios de su contexto y qué elementos podrían ser los determinantes en ese momento.

REFLEXIÓN FINAL

La actividad finaliza con un resumen de los comentarios que se han hecho durante el ejercicio. A partir de este, el profesorado elaborará analogías con el momento actual y buscará resaltar la importancia del dónde y el cuándo en la construcción identitaria.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA IDENTIDAD

- La identidad además de presentarse en forma compleja respecto a qué nos identifica, cómo, cuánto, ante quién y cuándo, también tiene una serie de características asociadas a su carácter social. Por lo tanto, podríamos decir que funciona como una hoja de ruta que nos permite navegar en muchos espacios en donde nos movemos. Esta gira fundamentalmente entre dos interpretaciones, una que entiende la identidad como una herramienta útil en momentos determinados, es decir, útil a partir de normas, valores, comportamientos de los individuos pertenecientes a un grupo social, en forma colectiva e individualmente, respecto del contexto, frente a otros grupos, personas de su mismo grupo y respecto de sí mismo. Y otra que nos permite entender la identidad como una especie de plataforma, que nos permite a partir de categorizar, comparar y distinguir, luego tomar decisiones y determinaciones individuales, es decir, entienden la identidad desde una perspectiva dinámica. En otras palabras, la identidad es lo que nos permite articularnos o la identidad es un punto de partida. Puede ser que no haga falta escoger, esto también sucede de manera alternativa, a veces la identidad nos ayuda a navegar socialmente y otras nos sirve como un trampolín para decidir qué es lo que más nos gusta.

Tal como hemos venido hablando durante el texto, la identidad se expresa de “forma situada”, y por esto al hablar de identidad muchas veces a lo que nos referimos es a la posición. Aunque, en realidad, todos sabemos por experiencia personal que no vivimos la identidad como el *software* de un ordenador, no se trata de una programación, la identidad

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

es cambiante, modificable, compleja; por lo tanto, distinguir la identidad como una herramienta estática en momentos determinados para navegar en el mundo o como una plataforma dinámica desde donde tomar decisiones, permite comprender mejor por qué las identidades son mejores cuando son amplias, múltiples, transversales y generan espacios de interacción con otras identidades. Desde la perspectiva estática, las identidades altamente excluyentes son más estrechas como herramientas para poder abordar los problemas; y desde la perspectiva dinámica nos permite mayores posibilidades para elegir, en cierta medida nos hace más libres.

En un sentido similar, si pensamos la identidad como un proceso psicosocial que nos permite dialogar con los grupos, las instituciones y los roles que jugamos, es necesario entender los procesos de legitimación de estos. La legitimidad que puede otorgar el alumnado a los roles que se viven en clase, a los grupos en los que interactúan y a las instituciones con las que se relacionan está determinado en gran medida por la forma en cómo se construye la identidad. Si pensamos, por ejemplo, en un grupo de personas que se sientan profundamente identificadas con un sistema político democrático, no van a legitimar instituciones o prácticas políticas autoritarias o dictatoriales. Asimismo, legitimarán instituciones, valores, roles y grupos que promuevan o que se proclamen como democráticos. El problema es que la base de los valores de un grupo sea reducida y muy excluyente, entonces lo que sucede es que genera procesos de deslegitimación de los otros.

La identidad, para que puedan vivirse de esta manera, tiene las siguientes características:

- Es aprendida, no se transmite biológicamente, ni está determinada por nuestras características fisiológicas o fenotípicas.
- Es compartida, no parte de atributos individuales sin sentido social, es siempre relativa a un grupo o grupos.
- Contiene un sentido articulado para los grupos y los individuos de los grupos que la comparten.

- I No es homogénea, como ya hemos venido mostrando la identidad se encuentra entre la homogenización frente a los otros grupos y la heterogeneización dentro del grupo.
- I Y también es dinámica, no se trata de una foto fija, va cambiando tanto por parte de los grupos como individualmente.

2.1. LA IDENTIDAD APRENDIDA

La primera característica es que la identidad es aprendida. Esto quiere decir que no se transmite biológicamente, que no está asociada a características fisiológicas ni fenotípicas. En otras palabras, que nuestra forma física no está relacionada con lo que nos identifica. Y aunque esto pueda parecer obvio muchas veces seguimos asociando características físicas con “características innatas”, como cuando se da por hecho que “los altos juegan baloncesto” o “las niñas son delicadas”.

Una demostración de que la identidad es aprendida en forma contextual es que cuando apareció Internet las expresiones identitarias en la red se presentaban a través de un perfil en el que nosotros deliberadamente mentábamos, escondíamos información o creábamos una identidad camuflada o falsa; sin embargo, esto ha cambiado. Lo que está sucediendo ahora es que la identidad en la red es más una identidad concentrada en nuestros aspectos positivos, podríamos decir que trabajamos en la valorización de nuestro perfil. Estas dos expresiones de identidad en la red las aprendemos y las compartimos con otros usuarios y estos, a su vez, hacen lo mismo.

La identidad es aprendida en un contexto social determinado, como puede ser, por ejemplo, pertenecer a un equipo de fútbol por estar en un contexto de aficionados. Pero no solo a partir de características concretas de un grupo o colectivo determinado. La socialización de género, por ejemplo, es una de las principales vías por las que se aprende la identidad: los contextos sociales y políticos determinan la forma en cómo se vive ser mujer u hombre, niño o niña. Que la forma en cómo

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

vivimos el género es aprendida podemos comprobarlo ya que no todas las expresiones de masculinidad o feminidad son iguales a nivel global, las culturas marcan pautas diferenciales que son incorporadas en las identidades individuales y colectivas. Otro ejemplo de esto son las votaciones, en las elecciones políticas podemos constatar que en los barrios a través del tiempo las personas en algunos momentos votan a un partido y en otras elecciones votan a otro. Esto demuestra que, además, de contextual la identidad está relacionada con la interiorización de discursos y valores que pueden cambiar en el tiempo y, por lo tanto, los aprendemos pero también los cuestionamos.



2.2. LA IDENTIDAD COMPARTIDA

Otro elemento de la identidad es que es compartida. Esto quiere decir que no se trata de atributos individuales, sino comunes a los miembros de un grupo. Sin embargo, compartida no quiere decir que no existan variaciones dentro de los grupos, o que los individuos no puedan negociar, gestionar, discutir o cuestionar los rasgos compartidos dentro de un grupo determinado. En espacios donde aparentemente no nos parecemos, compartimos rasgos, como puede ser en la fila de un banco, en estos espacios la mayor parte de nosotros reconocemos que existen valores compartidos, como la prioridad de que ciertos grupos sean atendidos antes, o que respetamos cierta distancia física con los otros clientes. Los grupos que construyen su identidad de forma más amplia al mismo tiempo permiten mayor heterogeneidad interna, es decir, son más inclusivos.

La identidad es compartida debido a que se construye y articula alrededor de símbolos. La identidad como abstracción es un marco que sirve para interpretar acciones e ideas grupales, en otras palabras, es un marco para interpretar acciones e ideas compartidas. Los símbolos, por consiguiente, funcionan como conectores entre la "realidad" y sus significados, es el medio por el cual se conectan las diferentes subjetividades. Utilizamos el lenguaje y otros medios no lingüísticos, como banderas, música o formas de vestir, para codificar y descodificar el significado de las cosas. Un ejemplo claro, y cada vez más global, podría ser la bandera LGTBI, que como símbolo reconoce e identifica a determinados grupos alrededor del mundo¹⁰. Pero esto no solo se da a través de símbolos concretos, sino también por medio de diferentes articulaciones de símbolos y significados. Pensemos en un caso que está llamando la atención en la actualidad, los juegos de azar: hasta hace no mucho tiempo atrás los juegos de azar en nuestro contexto no tenían muy buena reputación, estaban asociados a poblaciones específicas sin ningún tipo de *glamour*. Esto está cambiando, la industria de juegos

¹⁰ La celebración del Día del Orgullo LGTBI se lleva a cabo en más de ochenta países alrededor del mundo.

de azar *online* ha logrado crear una imagen positiva del jugador en red a partir de anuncios que utilizan la imagen de éxito o referentes inspiracionales de deportistas, actores, empresarios, asociando su imagen a la de una persona arriesgada, inconforme, audaz, con determinación. Las organizaciones que tratan la ludopatía han venido denunciando el cambio de perfil dentro de sus pacientes¹¹.

2.3. ¿TIENE LÓGICA LA IDENTIDAD?

Los elementos que constituyen una expresión identitaria están integrados a partir de un sentido interno, no son aleatorios o escogidos al azar. De hecho, mayoría de expresiones asociadas a la identidad que no entendemos parten de que nuestra identidad no nos permite comprender las razones por las que otras personas creen y actúan de una determinada manera. La idea de que las expresiones identitarias contienen un sentido, puede que no legible o articulado para los que están fuera, pero que sí es, en alguna medida, conocido o interpretado por sus participantes, no significa que las expresiones identitarias sean positivas o correctas. Lo que tenemos que comprender es que solo cuando entendamos cómo se articula y codifica y descodifica la "realidad" de los otros podremos avanzar hacia identidades más seguras, amplias, diversas y transversales. De hecho, la mayor parte de identidades muy excluyentes, que se construyen a partir de la oposición total al otro, son identidades que no reconocen la lógica del pensamiento de otros. Pensemos en expresiones identitarias como, por ejemplo, las que surgen alrededor de los jóvenes que se unen a grupos yihadistas. En su ensayo *El sueño de los mártires. Meditaciones de una guerra actual*, Dardo Scavino argumenta, a partir de estudios psicológicos sobre jóvenes radicalizados, que las razones que los empujan a unirse a estos grupos están más relacionadas al rechazo por el asesinato de sujetos "iguales" a los "suyos" en otras partes del mundo, que a una

¹¹ Así lo describen en el Diario.es en octubre de 2018 en el titular: "El ludópata ya no es un señor mayor que juega a las tragaperras. Es un joven que va a salones y apuesta por Internet". O en el blog "En primera persona", de Radio Televisión Española, con el reportaje: "El nuevo perfil del ludópata es el jugador *online*".

expresión religiosa. El autor afirma que la religión no es el determinante principal. Comprender que el sentido excluyente que construye su identidad está asociado a un significado y no a otros es necesario para plantear formas para afrontar estas expresiones identitarias.

En un sentido similar, expresiones identitarias que tampoco entendemos bien sufren una reacción violenta, como en el caso de los Emo (abreviatura de *emotional*, en inglés), en las que sus participantes masculinos han sido juzgados y atacados por tener unas características, atributos o formas de actuar y resaltar emociones que se alejan del modelo normativo de masculinidad, que es el que tiene una lógica comprensible para “nosotros”¹². En este mismo sentido se reproducen articulaciones identitarias alrededor de los discursos de odio por género, orientación sexual, racialización o religión.

El sentido que asignamos a las cosas y el proceso por el cual luego las reconocemos como propias está asociado a la idea de legitimidad. Cuando reconocemos que algo es legítimo es porque consideramos que tiene una lógica interna, que es válida para interpretar la realidad. Aunque podemos admitir que las cosas tengan múltiples sentidos, solo aquellos que yo legítimo serán válidos para mí. La negociación constante con la legitimidad que damos a las cosas y la aceptación de que otros también lo hagan son elementos centrales en el proceso de creación de identidades más seguras en nuestros entornos.

2.4. NO EXISTE UNA IDENTIDAD HOMOGÉNEA

La identidad, como ya se ha sugerido, no es homogénea. Los miembros de un mismo grupo se distancian no solo por sus expresiones, estrategias y resistencias individuales, sino también por sus divisiones sociales

¹² Este interesante artículo analiza cómo se ejerce violencia en México contra los Emos: “La violencia juvenil contra Emos: análisis etnográfico de su persecución en la Ciudad de México”, Daniel Hernández-Rosete. *Cad. Saúde Pública*, 2017: 33(12).

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

internas. Un pequeño ejemplo, el reguetón es un género musical transversal en muchos países, podríamos decir que es una música popular, personas de diferentes clases sociales, contextos culturales o de distintas religiones escuchan esta música; sin embargo, dentro del mismo reguetón existen muchas vertientes, grupos que se podrían considerar como antagonicos. Existen expresiones del género que se reivindican como “originales”, que mantienen la esencia del género. Hay versiones y grupos que casi han mutado a otros géneros como el trap. Lo mismo podríamos hablar del contenido y los valores que representan algunos cantantes, unos exaltando una forma de vida de lujo, que banalizan y cosifican el papel de la mujer y, al mismo tiempo, otras versiones de reguetón que lo utilizan como una forma de expresión feminista¹³.

Aunque pensar en la idea de que las expresiones identitarias no son homogéneas nos lleva constantemente a la idea de la decisión individual, lo que en ciencias sociales es llamado como la “agencia”, esta se podría definir como la capacidad que tenemos todos para actuar en el mundo. Considerando que el mundo tiene muchos aspectos que nos determinan, uno de estos es la identidad. Si tenemos en cuenta que la identidad está asociada a un grupo social determinado, en cierto sentido podemos decir que el grupo determina, genera un marco de posibilidades limitado, dentro del cual los individuos nos movemos. La agencia se refiere a la capacidad que todos tenemos de seguir, negociar, contradecir o subvertir las estructuras de estos grupos. Muchas veces las mismas identidades se construyen basadas en la subversión de un individuo o un grupo de individuos con el grupo mayoritario. Un buen ejemplo de esto ha sido la protesta de la joven sueca Greta Thunberg, que se paraba todos los días frente al Parlamento sueco para exigir cambios políticos para frenar el cambio climático. Un muestra de cómo los individuos nos revelamos fuera de los grupos y cómo esta determinación ha desencadenado una réplica en muchas ciudades del mundo.

¹³ Cada vez son más conocidas cantantes de reguetón feministas como Chocolate Remix, Miss Bolivia, K-Narias, Ms. Nina o grupos como Tremenda Jauría o Torta Golosa que dentro de sus temas tienen canciones feministas, además de construir nuevas estéticas dentro del género musical.



Pero esto no sucede solo como una forma de reacción, también sucede dentro de movimientos que pensamos que están articulados bajo una misma idea. Pensemos en el feminismo, las reivindicaciones de género suelen estar asociadas a reivindicaciones compartidas dentro de amplios grupos de población. Sin embargo, dentro de estos hay muchas corrientes, hay diferencias asociadas a la clase social, a los sentimientos religiosos, a la raza, al barrio o al idioma. Esta amplia variedad dentro del feminismo también nos indica que forma parte de expresiones identitarias que son transversales pero que interactúan con otras expresiones identitarias propias de grupos concretos.

2.5. LA IDENTIDAD DINÁMICA

Asimismo, podemos reconocer que la identidad es dinámica, cambia, se adapta a los contextos sociales, políticos e históricos. Un buen ejemplo de esto fueron las reivindicaciones ultranacionalistas que desencadenaron la Segunda Guerra Mundial, reivindicaciones que después, en muchos casos, han dado un giro hacia ideas supranacionalistas como el europeísmo, contrarias a los nacionalismos que originaron el conflicto. También se podría decir que las mismas poblaciones que vivieron y en gran medida apoyaron estos regímenes autoritarios posteriormente adoptaron otras expresiones políticas. Y si seguimos haciendo la analogía política, cuando pensamos sobre, por ejemplo, el liberalismo, este como ideario político ha cambiado desde los inicios del siglo XX

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

hasta ahora. Las identidades cambian, se adaptan, reaccionan, dialogan, como otras características sociales, con el contexto.

Los procesos de construcción identitaria son dinámicos no solo porque como seres sociales vamos ampliando, discutiendo lo que da sentido a las cosas, sino que también cambian los medios por los cuales expresamos aquello que nos reconoce, así como los medios por los que recibimos reconocimiento social. La evolución que han sufrido las redes sociales es un elemento para analizar. Las primeras redes sociales se comenzaron a formar por medio de chats abiertos, donde el usuario, usualmente por medio de un nombre ficticio, o por medio del nombre de un personaje, dialogaba con personas desconocidas¹⁴. Este tipo de redes propiciaban la construcción de personajes virtuales. Cuando se inicia el formato de las redes excluyentes, como Facebook, en lo que comenzó a ponerse en el acento fue en la valorización del usuario. Con las siguientes redes se han configurado nuevos formatos, más asociados a la popularidad, al reconocimiento, a la medición de seguidores, “me gusta” y “no me gusta”. Los procesos por los cuales se construyen y expresan las identidades están relacionados sobre los modos en cómo se muestra y también, sobre todo, en el esfuerzo necesario para ocultar lo que no se debe mostrar.

En gran medida cuando hablamos de lo dinámica que es la identidad debemos referirnos al proceso de estructura, resistencia y cambio, que en el fondo nos remite a la idea ya mencionada de agencia. La crítica, el cuestionamiento o la modificación de las formas de reconocimiento o valoración subvierten ciertos estadios, lo que permite que se creen expresiones identitarias diferentes. A veces con solo el cuestionamiento de un individuo dentro de un grupo se puede generar un cambio. Lo que nos indican actualmente los estudios en pedagogía sobre el acoso escolar o *bullying* es que la complicidad de los compañeros es la que

¹⁴ En los años noventa el medio más popular para conectarse con otros, para establecer espacio de discusión, eran los chats abiertos (en inglés, Internet Relay Chat —IRC—). Estos permitían crear salas de chat a usuarios asociadas a temas de interés, grupos de edad, lugares o lenguas.

permite que el sistema de prestigio y reconocimiento social jerárquico y dañino se reproduzca. En consecuencia, las campañas en contra del acoso escolar deben promover la activación por parte de todo el alumnado, el no permitir, dejar pasar o celebrar las acciones contra otros o los discursos que promueven el odio. Por lo tanto, además de los grandes contextos sociales las acciones individuales también son expresiones del dinamismo de las identidades.

2.6. ETNOGRAFÍA VIRTUAL: QUÉ DICEN LOS MÓVILES, TABLETAS, ORDENADORES Y VIDEOJUEGOS DE NOSOTROS

En el capítulo anterior dijimos que la etnografía es útil para tratar de entender la lógica de grupos, comunidades o sociedades que se establecen en un espacio y un tiempo determinados, al tiempo que nos cuestiona sobre el papel del observador de esa comunidad. Dijimos también que la etnografía ha sido utilizada no solo por investigadores sino por múltiples disciplinas, entre ellas, la pedagogía. En cierto sentido se debe a que la etnografía nos permite entender y diseñar respuestas apropiadas al entorno. Aunque sea útil disponer de información estadística sobre, por ejemplo, el número de horas de media que navega en Internet el alumnado de una determinada edad, es necesario siempre entenderla a través de las condiciones locales. Es por esto que debemos preguntarnos con quién interactúa el alumnado, cómo y por qué. Pero para poder responder a estas preguntas debemos preguntarnos también por lo que tenemos más a mano, lo más cercano, lo material. Si entendemos que la tecnología es cada día más importante para la construcción identitaria, debemos partir de que la tecnología forma parte de una serie de entornos y relaciones sociales, no se trata, por lo tanto, de una esfera separada.

A primera vista cuando hablamos de “etnografía virtual” pareciera que nos referimos exclusivamente a un espacio de la vida encerrado dentro

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

de la red, sin embargo, para poder entender cómo nos relacionamos, cómo establecemos grupos, colectivos, referencias y reconocimiento en la red tenemos que preguntarnos también por los objetos, por el significado que ellos esconden. De hecho, buena parte de los objetos que utilizamos todos los días tiene, además de su función práctica, un significado asociado. Muchos objetos están relacionados al prestigio o a la posición social, un coche no es exclusivamente un aparato para desplazarnos, es también un símbolo, es un objeto que muestra una parte de nosotros, de quiénes somos dentro de la sociedad. Pues esto pasa también con todo lo que el alumnado utiliza para moverse en las redes. Representa, en muchos sentidos, el lugar que ocupa, el grupo al que pertenece y las preferencias que tiene. Tal vez el ejemplo más claro sean las carcasas de los móviles, cada una es una expresión de lo que consideran agradable, bueno o apropiado. Pero las carcasas son solo uno de los elementos a observar. Los móviles dicen cosas sobre el alumnado, pero también lo dicen las múltiples pantallas con las que se rodean, y cuándo son importantes estas pantallas (ordenadores, televisores, tabletas, relojes, cámaras).

Puede que sea más fácil entender cómo interactúan los objetos con nosotros si nos enfocamos en observar las rutinas y el peso de estos objetos en nuestro día a día. En lo cotidiano los objetos son relevantes en cuanto tienen significados: ¿qué dice el color de un móvil?, ¿qué nos dice su marca?, ¿qué nos dice el tamaño?, ¿qué nos dicen las cámaras del móvil?, ¿qué nos dice lo antiguo que es? Pero no solo puede que tengan significados los objetos para informarnos sobre las identidades, sino que también nos informan las infraestructuras con las que nos conectamos, por ejemplo, qué significa que el alumnado tenga muchas pantallas a su alrededor, que esté pasando de una a otra, o estén utilizando varias al mismo tiempo; o qué podría significar la compañía de teléfono que utiliza¹⁵; o qué dice la conexión constante o la necesidad de conectarse a través de redes wifi, o si la conexión se hace a través de

¹⁵ Puede que la empresa de telefonía sea un elemento relacionado con la identidad ya que se vincula con los grupos y contextos particulares. Por ejemplo, existen compañías de telefonía móvil que tiene tarifas especiales para ciertos destinos y que su publicidad está dirigida a la población migrante. Esto también a veces va acompañado de tarifas planas entre usuarios de una misma compañía, lo que puede suponer una mayor comunicación entre ciertos grupos.

instituciones o redes privadas; o qué dicen las cámaras de fotografía o las consolas de videojuegos o los ordenadores.



Y aunque esto pueda parecer un tema menor, son los usos y los significados que tienen asociados los objetos los que pueden permitirnos entender dinámicas *online* o formas de construcción identitaria. Por ejemplo, ¿es lo mismo tener XBOX que tener una PlayStation o un ordenador para jugar videojuegos? Cada uno de estos aparatos tiene un significado dentro de cada contexto. ¿En qué lengua juegan los alumnos? ¿Utilizan auriculares para jugar, teclados para escribirse con otros? La etnografía virtual se inicia con la materialidad que acompaña la reconfiguración de las relaciones sociales asociadas al uso de Internet.

Pero no solo está relacionada con los objetos, o con su función, sino también con los espacios en los que esos objetos son importantes. Por ejemplo, en un espacio recreativo, el móvil puede ser un objeto muy utilizado, un elemento que permite interactuar dentro de ese espacio de descanso; sin embargo, en las aulas de clase puede ser un elemento que cuestiona la autoridad del profesorado, tanto si se utiliza frente a él como si se oculta. Las formas de ocultar o utilizar el móvil en clase son expresiones sociales asociadas a la tecnología. Al mismo tiempo, si pensamos en formas identitarias minoritarias, el móvil o el ordenador pueden ser un espacio de refugio durante una actividad o un periodo de receso.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

Es importante también quién tiene los objetos y en qué momento. Cuando uno entra en un aula escolar es fácil ver a grupos de estudiantes mirando la pantalla de un móvil, no es fortuito quién muestra, el interés que genera o la legitimidad que tienen algunos estudiantes para mostrar contenidos frente a otros. Tampoco es lo mismo determinar quién es el que muestra y en qué condiciones lo hace, ya que puede significar un momento de exclusión o, por el contrario, de solidaridad y cooperación. Los sonidos, la amplificación, la vibración también nos informan sobre qué y quién quiere ser visto/oculto.

En definitiva, si emprendemos la etnografía virtual como un mecanismo para empezar a dialogar con las identidades del alumnado, es necesario partir de una perspectiva donde lo tecnológico no sea lo fundamental, sino las relaciones sociales que se construyen alrededor de esta tecnología.

2.7. ESTRATEGIAS Y EJERCICIOS PRÁCTICOS

Estrategias

Una estrategia útil para observar, discutir, analizar y participar en la interacción de identidades amplias, seguras, múltiples y diversas en el aula podría ser la de generar espacios de reflexión grupales. Si partimos de la base de que la experiencia del profesorado frente al alumnado cambia respecto del género, la edad, las asignaturas o las diversas formas de expresión pedagógica, lo que podemos hacer es buscar la experiencia de otros compañeros para complementar la observación. Lo ideal sería que esta observación se realizara de forma grupal, es decir, que grupos del profesorado participaran del ejercicio etnográfico, así además la reflexividad necesaria en este ejercicio se podría complementar con formas dialógicas de observar, discutir y analizar los procesos identitarios en el alumnado.

Una herramienta práctica para este tipo de estrategia podría ser la de crear un grupo de WhatsApp, en este por medio escrito o de mensajes de voz cada uno de los participantes del grupo puede contar su experiencia frente a los objetos tecnológicos que se utilizan en el aula. Esto puede extenderse a otros espacios, así se puede analizar cómo sucede esta interacción en el recreo o en salidas, paseos, juegos o descansos. La misma descripción del profesorado puede servir para hacer un ejercicio de reflexividad colectivo sobre cuál es su papel dentro de la interacción identitaria como profesorado.

Sugerencia 1

Escoge un elemento que te parezca relevante en la observación dentro del aula respecto de la interacción del alumnado con la tecnología. Por ejemplo, discutir sobre el uso de la cámara del móvil en clase. Este tema puede generar reflexiones entre el profesorado que luego pueden ser analizadas entre el profesorado y el alumnado.

Sugerencia 2

En un sentido similar podemos preguntar a una parte del profesorado sobre sus principales inquietudes respecto de las prácticas con la tecnología que influyen en la construcción de la identidad. Puede que reconozcamos algunas que no teníamos en cuenta o que no se presentan en nuestra presencia.

Sugerencia 3

Buscar entre el profesorado quién pueda responder nuestras dudas sobre los objetos tecnológicos utilizados por el alumnado. Conocer las diferencias objetivas, en precio, funcionalidades, diseño y desempeño de un móvil, así como las peculiaridades subjetivas, como lo que se considera "moderno", de moda, elegante o sofisticado de los móviles, puede ser útil para luego reflexionar sobre el papel que juegan los aparatos en las interacciones en el alumnado.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

EJERCICIO 1

RECURSOS

Para realizar esta actividad se utilizará un ordenador, una tableta o un móvil conectados a Internet por parejas o grupos de tres. Desde estos nos conectaremos a diferentes redes sociales, YouTube y buscadores.



OBJETIVOS

Crear espacios de diálogo y discusión sobre las construcciones identitarias entre el alumnado por medio de un ejercicio de intercambio de roles al navegar para el reconocimiento de los usos y prácticas en Internet.



DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

Este ejercicio se basa en el intercambio de roles al navegar. Uno de los participantes indica a los demás qué quiere ver o enseñarles en Internet, puede ser en las redes sociales, YouTube o en el buscador de Google. En este intercambio de roles les explica lo que están buscando o viendo y al mismo tiempo las razones por las que lo hacen. Se remarca que la navegación por los lugares y contenidos sea consentida y cómoda por los participantes. En este ejercicio se busca que la persona o personas que ejecutan la búsqueda escuchen a su compañero o compañera. La navegación durará aproximadamente entre 20 y 30 minutos. Al finalizar este tiempo, los tres realizarán una bitácora del proceso, resaltando los aspectos positivos y novedosos para estos.

REFLEXIÓN FINAL

La actividad finaliza con la lectura entre ellos de las bitácoras. A continuación, tratarán de responder en un momento final de socialización con el resto del alumnado las siguientes preguntas:

- ¿Nos fijamos en lo mismo cuando navegamos?
- ¿Son interesantes las cosas que otros buscan en Internet?
- ¿Qué compartimos y qué nos diferencia en nuestra navegación?

EJERCICIO 2

RECURSOS

Para esta actividad es necesario contar con un proyector, un ordenador o tableta y conexión a Internet.



OBJETIVOS

Realizar una búsqueda en Internet de un grupo social de otro contexto o de otro momento histórico para discutir y analizar sobre lo siguiente: la identidad es aprendida, compartida, no homogénea, se construye a partir de un sentido y es dinámica.



DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

Para llevar a cabo esta actividad el profesorado necesita realizar una búsqueda previa sobre un grupo social, preferiblemente ajeno al alumnado —por ejemplo, pueden tomarse casos de diferentes contextos, como los clubes de moteros en Estados Unidos; o históricos como los vikingos, los celtas, los mayas; o ficticios como el Señor de los Anillos—, y tratar de recrear sus formas de socialización básicas. Se busca describir su socialización, sus símbolos, su lógica, su diversidad, sus cambios y sus articulaciones en el contexto. A partir de esta escenificación se preguntará al alumnado:

- ¿En este grupo social hay elementos identitarios compartidos?
- ¿Hay diferencias identitarias entre los miembros de este colectivo o grupo?
- ¿Es posible explicar las diferencias dentro de los grupos?
- ¿Estos rasgos identitarios son estables durante todo el tiempo?

REFLEXIÓN FINAL

Para finalizar el ejercicio se socializan las respuestas, se busca discutir sobre si la identidad es aprendida, compartida y no homogénea, que construye sentidos y que es dinámica, tratando de hacer referencias al contexto particular del alumnado.

LA IDENTIDAD Y SUS LUGARES



- La identidad y la cercanía tienen una relación singular. Pareciera que las cosas que tenemos más cerca son las que determinan en mayor medida quiénes somos y cómo nos reconocemos. Un ejemplo clásico es el barrio, en este, en principio, reproducimos desde la infancia una sociedad a pequeña escala, y sus lugares, sus costumbres y sus particularidades son asociados muchas veces a quiénes somos. Clase social y referentes urbanos se funden y arrojan características con las que nos identificamos en ciertos contextos¹⁶. En este sentido, cercanía e identidad tienen una fuerte vinculación, y en ciertos contextos (de reivindicaciones de género o antirracistas), la identidad puede estar relacionada al territorio más cercano, al cuerpo, a las construcciones sociales que hacemos alrededor de nuestros cuerpos.

La conexión entre identidad, cuerpo, género, territorio está atravesada por el lenguaje, y en forma más abstracta por aquello que llamamos cultura. Podríamos decir que se trata de una especie de mediador, es por esto que cuando nos referimos a la identidad en muchos sentidos aludimos al lenguaje y a los símbolos que se crean alrededor de esta, que configuran la relación entre la identidad y el cuerpo; la identidad y los procesos de racialización; la identidad y el barrio, el Estado, la nación; entre la identidad y los nuevos espacios virtuales.

¹⁶ Un buen ejemplo de esto es la columna de opinión *Barrionalismos* en EIPaís.com de Lucía Mboimo, en la que conjuga descripciones del barrio como una patria, en donde los personajes y los lugares ocupan espacios paralelos a la identidad nacional.

3.1. IDENTIDAD, CUERPO Y GÉNERO

Nuestros cuerpos, muchas veces, pueden convertirse en el primer espacio de reconocimiento con o contra un colectivo. O como expresa la antropóloga Mercedes Fernández-Martorell, en su libro *Capitalismo y cuerpo*, el cuerpo mediante la socialización se llena de significados. Y así, sexo asignado, género, raza, tamaño o funcionalidad son algunas de las características corporales que tienen significados asociados profundamente a las identidades. Aunque hay que tener muy presente que no es el cuerpo el que genera una expresión identitaria particular, se debe a los grupos sociales y sus contextos que, muchas veces, utilizan nuestros cuerpos como primera forma de clasificación y asignación de características. Y en consecuencia se crean formas de resistencia o de reivindicación que utilizan el mismo cuerpo como forma de identificación.

El sexo y el género se pueden convertir en una de las fuentes identitarias más comunes en algunos contextos¹⁷, es así como la construcción de la masculinidad o la feminidad está asociada a la consolidación “exitosa” de la identidad en la adolescencia. Sin embargo, este proceso que parece estar relacionado biológicamente al cuerpo es fuente de muchas tensiones identitarias. En gran medida ya que la asignación de sexo y género, normalmente, se hace por medio de categorías cerradas. La construcción de género socialmente esperada para los y las jóvenes genera constantes reacciones, como puede ser la subversión sobre actos socialmente asignados a cada género (como tipos de deportes, música, bailes, aficiones) o comportamientos (como la agresividad, la delicadeza, la competitividad o la pasividad). Asimismo sucede con la aceptación de la imagen corporal, la sexualidad y el propio género. Es bastante común que algunos estudiantes construyan grupos asociados a la masculinidad, y al mismo tiempo existen otros grupos que disienten de las formas clásicas de esta (como el caso de los Emos, mencionados antes). Respecto de la feminidad sucede lo mismo, puede

¹⁷ En *Trece razones*, serie Netflix, el argumento gira en torno a las razones que llevan a una alumna a suicidarse, y cómo el machismo que reina en el aula supone el que la protagonista termine aislándose.

que una parte de las alumnas compartan prácticas, gustos, aficiones o redes sociales que exalten las características socialmente asociadas a lo femenino, y al mismo tiempo se crean espacios donde grupos refuerzan su identidad subvirtiendo esas categorías¹⁸.

La construcción identitaria alrededor del género la podemos ver en las aulas de clase y en las producciones audiovisuales que generan los *youtubers* más populares en el mundo. Entre los diez *youtubers* hombres con más seguidores a nivel mundial los principales temas que se tratan son los videojuegos, la comedia y la música. Las primeras mujeres en la lista son cantantes y la primera mujer *youtuber* tiene un canal dedicado a temas de belleza. Esto muestra la clara división identitaria existente asociada tanto al género, como al papel que cumple el cuerpo en cada una de estas representaciones, los hombres más cercanos a la actividad (así sea virtual por medio de los juegos de vídeo) y las mujeres por medio del uso de su propio cuerpo.



¹⁸ Existe toda una categoría de *youtubers* dedicada a explicar y cuestionar algunas de las asignaciones y representaciones de la feminidad, podemos encontrar canales con cientos de miles de seguidores y reproducciones en cada idioma y contexto. En lengua inglesa, una de las *youtubers* feministas más famosas cuenta con cerca de un millón y medio de seguidores. En un estilo cómico una de las *youtubers*, con medio millón de seguidores, realiza vídeos sobre su sexualidad y los prejuicios sociales ante el cuerpo femenino. En el contexto español, *youtubers* discuten y explican nociones acerca del feminismo, la construcción social alrededor del cuerpo de la mujer o las estructuras de poder que reproduce el machismo.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

De la misma manera sucede con la forma o el tamaño de nuestro cuerpo, como lo demuestra la página de Facebook “Orgullo gordo”, con alrededor de 20.000 seguidores, o la cuenta de Instagram “iamdaniadriana”, con 100.000 seguidores. En ambas, el tema central es la reivindicación por medio del cuerpo de una construcción social negativa sobre la gordura, o como lo denominan “gordofobia”. En un sentido similar, el documental español *Yes, we fuck* busca deconstruir el imaginario que se tiene sobre el cuerpo, el deseo y lo que se puede querer en el caso de la diversidad funcional¹⁹.

3.2. LA IDENTIDAD FRENTE A LA RACIALIZACIÓN

Como ya dijimos, no son ni el cuerpo ni nuestras características fenotípicas los generadores de identidades. Se trata de formas de clasificación y organización social a partir de nuestro cuerpo las que generen sentimientos de adhesión, rechazo, subversión o resignificación. El ejemplo más conocido es la lucha que se ha dado en contra del racismo, entre otros lugares, en Estados Unidos, con el Movimiento por los Derechos Civiles o el movimiento social Black Power, ambos utilizaron la resignificación del señalamiento racial vivido para crear construcciones identitarias positivas sobre sus cuerpos y sus características fenotípicas.

Asimismo sucede con otras características corporales en los procesos de racialización²⁰. Tanto en el proceso de encasillamiento que se presenta cuando asociamos características de comportamiento o de personalidad a individuos por su “raza”, como a colectivos racializados que

¹⁹ Diversidad funcional es el término utilizado por una parte de los movimientos sociales para reemplazar al de discapacidad. Con este buscan cambiar lo que subyace a la idea de la discapacidad, sujetos con falta de capacidades, y centrarse en la diversidad y la no aceptación por parte de la sociedad de las distintas formas de funcionar.

²⁰ En *Dear White People*, serie de TV, las reivindicaciones antirracistas se convierten en el tema central de una universidad estadounidense, revelando que la construcción social racial que se hace sobre un colectivo puede generar reacciones a través de la reivindicación de injusticias y desigualdad asociadas al cuerpo.

a partir de una experiencia compartida generan una respuesta identitaria, en ambos casos, el cuerpo es uno de los primeros “territorios” de cuestionamiento. Un buen ejemplo es Desirée Bela-Lobedde, escritora e *instagramer* que trata de realizar este cuestionamiento en donde se relacionan cuerpo-raza-género. Sus contribuciones se pueden leer tanto en libros como *Ser mujer negra en España*, en su Instagram “Desireebela” que cuenta con más de 26.000 seguidores o en el diario *Público* en su columna “Desenredando”.

De manera parecida cuando hablamos de historias colectivas como referente identitario, entramos en formas de reconocimiento abstractas que cada día conviven con contradicciones, complejidades o en conflicto. Este es el caso, por ejemplo, de las historias migratorias. Así, algunos colectivos reivindican poder ser o reconocerse como afroespañoles o afrodescendientes²¹, o como lo ejemplifica Quan Zhou en el cómic *Gazpacho agridulce* sobre cómo es ser una china-andaluza²². Una versión diferente de este tipo de referencias identitarias alrededor de una historia colectiva la reportó el *New York Times*²³ hace un par de años sobre jóvenes judíos que se tatuaban los números de identificación con los que sus antepasados estuvieron presos, heredando, tal vez, las reivindicaciones por el holocausto, la memoria, pero al mismo tiempo la posición como víctima. El problema o el reto que nos encontramos es, frente a los algoritmos de búsqueda de información en Internet, donde cada vez nuestros resultados en la web son más autorreferenciales a partir de estas burbujas de información en las que nos encontramos, ¿cómo entender que existen múltiples formas de identificación? y que cada uno tiene un contexto, y que, por lo tanto, puede haber formas de entendimiento entre la diferencia.

²¹ Un buen ejemplo de esto es la comunidad en línea “Afrofeminas”, en su portal se pueden leer algunos interesantes artículos sobre este tema en específico: <https://afrofeminas.com/>

²² También se pueden ver sus trabajos en el Twitter de “Gazpacho Agridulce” (@Gazpacho_Agri) en el que cuenta con más de 3.000 seguidores.

²³ https://www.nytimes.com/2012/10/01/world/middleeast/with-tattoos-young-israelis-bear-holocaust-scars-of-relatives.html?nl=todaysheadlines&emc=edit_th_20121001&r=0

3.3. BARRIONALISMOS Y NACIONALISMOS

Pero si vamos a expresiones identitarias más allá del cuerpo, encontramos que es en nuestro entorno más cercano, en nuestra “comunidad”, donde se articula otro elemento de identificación. Esto se puede corroborar al buscar por el nombre de casi cualquier barrio en Facebook, *hashtag* en Twitter o Instagram. Aparecerán páginas donde grupos de personas ponen fotos, discuten sobre la dignidad del barrio o buscan preservar algo. Un caso similar sucede con los pueblos, que en el caso español muchas veces está asociado a los lugares de veraneo o de origen materno o paterno. Una muestra más de esta reivindicación, al parecer todavía muy presente, es el número de humoristas que utilizan sus lugares específicos de nacimiento para basar sus bromas o chistes; como es el caso del comediante David Broncano, que presume de haber vivido en Orcera, un pueblo de Jaén, o el presentador y comediante Miguel Maldonado sobre Murcia, o los célebres Muchachada Nui o *La hora chanante* que utilizaban “lo manchego” como expresión de reconocimiento. En un sentido similar, podemos observar que expresiones similares identitarias surgen hacia terrenos físicos o políticos más amplios, como puede ser la región, la nación, el estado o el continente.

Un elemento que puede estar asociado a lo que reconocemos como propio o que nos identifica es la lengua. Este caso más abstracto nos muestra que una buena parte de lo identitario es muy cercano a los sentidos que contienen las cosas, las formas de pensar o las lógicas compartidas, y los escritores siempre ñeñeran buenos ejemplos sobre esto. El caso del escritor nigeriano Ngugi wa Thiong’o²⁴ nos muestra la importancia, en un contexto de colonización como el que vivió, de conservar y usar su lengua materna; en este sentido, expresa que la lengua también puede ser utilizada como una herramienta de control y dominación o como una forma de resistencia. Y así como el cuerpo, además de estar llena

²⁴ Para profundizar en sus reflexiones, consultar sus libros *Descolonizar la mente* o *Desplazar el centro*.

de sentido, tanto para el que habla la lengua dominante como al que se le impone, genera expresiones identitarias. En un sentido similar lo hace el autor colombiano Fernando Vallejo, quien critica a la Real Academia de la Lengua Española por la clasificación de *americanismos* a las expresiones que se hablan y escriben en Latinoamérica, ya que la mayor parte de hispanohablantes, más de 300 millones, viven allí y, según él, en consecuencia, son las variaciones y particularidades de la lengua que se hablen y escriban en España las que deberían llamarse *españolismos*²⁵. Otro ejemplo de identidad asociada a la lengua son las comunidades virtuales de videojuegos *online*, en estas se adaptan expresiones en inglés a la lengua de origen. Esta lengua vehicular adaptada, este *lenguaje gamer*, consolida un sentido de comunidad²⁶. La identidad asociada a la lengua es parte de un campo de batalla que se presenta en todos los espacios donde nos relacionamos y suele tener múltiples adaptaciones en los diferentes ámbitos, internacional, comunitario, barrial²⁷ o virtual.

Si continuamos ampliando la abstracción, podríamos decir que la cultura es otro rasgo que crea espacios de identificación. Sin embargo, nos encontramos con una especie de cuello de botella en este tema, ya que las diferencias culturales cada vez son más "relativas", y cada día compartimos más rasgos de lo que podríamos denominar "cultura global". En cierto sentido, europeos, asiáticos, africanos o americanos ubicados en contextos urbanos pueden compartir las mismas o más características que con alguien de una generación diferente o de un contexto rural de su entorno más cercano. Cada día es más difícil clasificar y ordenar quién y qué hacen qué. Dicho esto, cada vez hay también más reivindicaciones identitarias asociadas a una idea de cultura, de "civilización" o "valores" compartidos. O las reivindicaciones nacionales asociadas a patrones culturales "propios". Cultura y nación, o cultura y religión, o cultura y valores son articulaciones cada vez más comunes tanto en los medios de

²⁵ A partir de la entretenida lectura de libros como *Peroratas* o *El cuervo blanco* se puede conocer un poco más del pensamiento del escritor Fernando Vallejo sobre la lengua.

²⁶ Este interesante blog explica cómo se presenta en el caso español del *lenguaje gamer*. <http://earres.com/videojuegos-el-lenguaje-gamer/>

²⁷ Como muestra Lucía Mbornio en la columna titulada "No me llames choni" en *Barrionalismos* del diario *El País*. https://elpais.com/ccaa/2018/11/16/madrid/1542362837_685272.html

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

comunicación como en las redes sociales, junto a la paradoja de una cultura global sin fronteras claras. En otras palabras, cada vez estamos más frente a panoramas en los que grupos de jóvenes que participan en redes sociales y foros donde se exaltan e identifican por medio de características culturales compartidas asociadas al barrio, la lengua, la religión, la nación, son los mismos que luego forman parte de comunidades internacionales de *gamers*, con símbolos, referentes y expresiones compartidas.

3.4. SEXUALIZACIÓN Y COSIFICACIÓN

Cuando hablamos de que las identidades son más visibles, o están más representadas, cuando se trata de grupos o colectivos que no son los hegemónicos también nos referimos a las representaciones y construcciones identitarias de lo femenino, es decir, la representación femenina está sobrecargada de identidad. Esto se debe fundamentalmente a lo que mencionamos al inicio del libro, la identidad no es homogénea todo el tiempo, para las identidades hegemónicas (en este caso, la masculina) se trata de unas características, digamos, “neutras”²⁸, y no requieren de la categorización por grupos. Se parte de que lo normal es ser X y lo particular es ser Y, y son las particularidades las que necesitan de una definición clara de identidad. Por lo tanto, a las mujeres se les representa y su identidad se caracteriza de forma presente todo el tiempo. Y esto se da en muchos espacios de la construcción identitaria femenina.

Uno de estos espacios es el de la sexualización. Los cuerpos de las mujeres están sometidos a construcciones sexualizadoras. Si analizamos las cuatro cuentas con más seguidores de Instagram en 2019, observamos lo siguiente. En la primera, de Cristiano Ronaldo, con más de 170 millones de seguidores, el futbolista en la mayoría de sus fotos está haciendo algo, celebrando un título, jugando al fútbol o promocionando marcas de deportes o lujo. La siguiente cuenta en número de seguidores es de Ariana

²⁸ Tal como nos muestra Itziar Ziga en el capítulo “Excepto Samantha Jones... Mi extrañamiento televisivo”, en su libro *Virgenes catódicas*, la sexualización del cuerpo femenino en la pantalla es transversal a todas las series populares de la televisión.

Grande, con 158 millones de seguidores, en la mayor parte de sus fotos la cantante está en el centro posando y en casi todas aparece sola. La tercera cuenta con más seguidores es la de Selena Gómez, en este caso, aunque también está en la mayor parte de la fotos posando, en muchas de ellas está en un rol más activo, cantando o con grupos de amigos. La cuarta cuenta es la The Rock, de manera similar a la del perfil de Cristiano Ronaldo en sus fotos está fundamentalmente haciendo actividades, entrenando, actuando o promocionando un producto. Aunque no se puede generalizar, ni reducir las dimensiones complejas de cada una de estas personas por la representación que hacen de sí mismas en las redes, en la mayoría de los casos existe un proceso más amplio que se ha denominado como “la pantalla sexualizada”²⁹.



Esta sexualización está basada en un proceso de objetualización de las personas, que está profundamente relacionado al de la pérdida de subjetividad que surge frente a lo diferente, frente a la construcción social

²⁹ Para ahondar más en esta temática es interesante el libro *La pantalla sexualizada* de Barbara Zecchi, en el que, a partir de la crítica feminista a la representación de las mujeres en el cine en temas como autoría, espacio, placer, cuerpo y violencia, se muestra cómo se universaliza lo masculino y se sexualiza lo femenino.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

de lo feo, lo indeseable o lo monstruoso. Este fenómeno está ligado al del acoso escolar por características físicas, funcionales o sexuales.

Podríamos decir que la sexualización de lo femenino, y su análogo, convertir lo que está fuera de lo hegemónico en monstruoso, forma parte de la construcción identitaria de un terreno intermedio entre nuestro cuerpo y el territorio físico, que son las representaciones de nuestra apariencia. Frente a estas representaciones también han surgido formas identitarias en respuesta que cuestionan y resignifican la sexualización, como pueden ser algunas cantantes de reguetón feminista o nuevas representaciones de lo femenino, a partir de modelos diversos y que ponen en duda los estándares tradicionales.

3.5. ETNOGRAFÍA VIRTUAL: LAS EXPERIENCIAS SENTIDAS

La etnografía virtual es una herramienta que permite aproximarnos, además de a las formas de vida y pensamiento de diferentes grupos, a las experiencias vividas alrededor de la red de manera reflexiva, es decir, reconociendo nuestro papel de observadores y participantes. Uno de los elementos centrales de la etnografía virtual es el estudio de las experiencias, tema que no solo es interesante, sino que es cada vez más relevante a la hora de hablar de Internet, de lo digital, de lo audiovisual y de lo virtual.

Al hablar de la experiencia deberíamos seccionarla en dos tipos: aquella experiencia de lo cotidiano, que se puede delimitar como lo que vivimos en el día a día, y la experiencia de lo concreto, lo singular, lo significativo dentro de lo que vivimos. Podríamos decir que con la suma de estas dos, de la experiencia como vida cotidiana junto a momentos puntuales importantes, podemos crear un amplio panorama de las diferentes formas de lo vivido. La experiencia en la red está cargada de estas dos formas; de experiencias puntuales, como pueden ser momentos concretos de acoso, de humillación, o de momentos positivos

de reconocimiento, de encuentro; o la experiencia cotidiana de aislamiento, exclusión, o, por el contrario, de formar parte de un grupo amplio, incluyente y diverso.

Pero las experiencias no se resumen solo a lo vivido, sino también a lo que percibimos y a lo que imaginamos. A la hora de preguntarnos por la construcción identitaria del alumnado, la etnografía virtual nos permite reflexionar sobre múltiples aspectos que se basan en las formas en cómo experimentamos sobre lo afectivo, el contacto o lo audiovisual. Asimismo, las experiencias las podemos dividir en aquellas que ocurren alrededor de lo virtual y las que lo hacen dentro de lo virtual. O dicho de otro modo, experiencias de alrededor de la de conexión y experiencias concretas de las conexiones. Podemos observar el peso de las redes en nuestra vida cotidiana y también las experiencias dentro de lo virtual. Ambas son importantes para entender las experiencias afectivas y sensoriales que tiene el alumnado con el móvil, o en el contacto por medio de redes o plataformas, o en la gestión de la intimidad y prácticas como el *sexting*.

La etnografía virtual pone en el centro de las experiencias dentro y fuera de la red aspectos sensoriales y afectivos dentro de la vida cotidiana. Por lo tanto, la etnografía virtual nos puede ayudar a entender que la organización y la observación de lo que hacemos en las redes pueden estar condicionadas por aspectos emocionales, afectivos y sensoriales, y cómo estos están atravesados por lo cotidiano y por momentos puntuales. Los etnógrafos han estudiado las experiencias sensoriales como construcción social sobre la vista, el oído, el olfato, el tacto y el gusto: así como experiencias emocionales, como la soledad, la alegría, los cambios de estado y las representaciones de las experiencias. En este sentido esta herramienta puede ser útil al profesorado por dos vías; una, reconociendo los espacios, relaciones sociales y tecnologías asociadas a ciertas experiencias del alumnado, y dos, por medio de la experimentación propia.

Respecto de esta última, la etnografía virtual ha desarrollado una herramienta muy útil que llamaremos los “viajes etnográficos”, es decir,

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

realizar, con especial atención, una observación (situada) de la navegación. Analizando lo observado de lo que vivimos virtualmente como un viaje, que se inicia y se termina. Lo que nos permite tener una observación alejada de nuestra forma de observación habitual. Este tipo de observación nos ayuda a comprender las experiencias en áreas como las redes sociales (Facebook, Twitter, WhatsApp o Instagram), así como en espacios de comunicación social como YouTube, especialmente en aspectos como el sonido, el ruido, el silencio, lo visual o la cámara. También sirven para detectar qué tipo de redes o espacios de socialización se realizan a solas o en grupos, o cómo podemos estar conectados con grupos que no están representados en nuestra clase. O cómo se generan procesos de expresiones de la sexualidad masculina por medio de grupos de WhatsApp.

Una herramienta muy útil para cuando se quiere realizar una observación de los continuos entre lo *online* y lo *offline* (conectado-desconectado) es el vídeo-recorrido: filmaciones en primera persona sobre cómo se entra y sale de estar conectado a desconectado. Así como con el uso del móvil, observando un estado de conexión que es constante, pero de uso intermitente.

3.6. ESTRATEGIAS Y EJERCICIOS PRÁCTICOS

Estrategias

Una estrategia muy eficaz para entender el peso de los lugares respecto de la identidad es la creación de mapas, cuadros de información con todas las variables que se han ido explicando durante este libro. Una forma eficiente de organización de la información nos puede ayudar a entender la lógica misma de estos nuevos espacios de socialización. Un buen ejemplo de que esquematizar nos puede ayudar a entender mejor las articulaciones entre estos espacios de socialización es el de

la categorización que se ha detectado entre las distintas redes sociales y sus usos. Se ha observado que el uso de Twitter en Internet está muy relacionado con la manifestación de opiniones de los usuarios, tanto es así que se ha convertido en la herramienta política número uno en las últimas campañas electorales internacionales. Sin embargo, Instagram es un espacio donde no se suele opinar, más bien parece que se trata de un medio donde proyectamos lo que queremos ser y cómo nos queremos ver. Aunque YouTube es algo más difícil de catalogar, resulta, sin embargo, muy interesante analizar cómo esta plataforma, en algunos temas en concreto, funciona como una red social, de hecho tiene una fuerte relación con las cosas que hacemos, con las actividades que realizamos. Es por esto que tiene tanto éxito entre los videojugadores y en la transmisión de conocimiento sobre técnicas.

Sugerencia 1

Organizar o categorizar las redes sociales más populares entre el alumnado nos puede ayudar a entender los espacios virtuales con los que convivimos y su relación con espacios presenciales como el aula, el instituto o nuestro entorno cercano. Para iniciar esta tarea puede ser útil preguntar al alumnado sobre usos y costumbres en el uso de las redes sociales, su relación con el contexto y con su red cercana.

Sugerencia 2

Buscar información sobre los dispositivos electrónicos usados por el alumnado en las redes sociales. Aunque casi con total seguridad la mayor parte del alumnado utiliza el móvil como objeto principal en su vida virtual, existen plataformas, redes o aplicaciones que predominan en ordenadores, tabletas o consolas de videojuegos. Entender las relaciones con los objetos también nos ayudará a comprender qué es cotidiano, qué es semanal o mensual y cómo se relaciona esto con las experiencias del alumnado.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

EJERCICIO 1

RECURSOS

Para realizar esta actividad se utilizarán un ordenador, una tableta o un móvil conectados a Internet para el trabajo individual. Desde estos nos conectaremos a las diferentes redes sociales y al buscador de Google.



OBJETIVOS

Analizar y discutir en el aula sobre los diversos espacios y cuestiones que nos influyen en el proceso de construcción identitaria por medio de la recreación de un personaje recreado por el alumnado de forma individual.



DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

Cada alumno va a buscar cinco páginas web o perfiles de redes sociales que identifiquen a un “personaje” diferente a sus propias características personales, resaltando cuál es relación identitaria con el cuerpo, con su entorno cercano, su lengua, su cultura o su historia colectiva. El profesorado puede incentivar las búsquedas con ejemplos como los que se encuentran a través de este libro (perfiles de Facebook, Twitter, *youtubers*, *influencers*).



REFLEXIÓN FINAL

La actividad finaliza respondiendo las siguientes preguntas por grupos:

- ¿Para este personaje es importante sus características corporales y por qué?
- ¿Es significativo su entorno cercano y por qué?
- ¿Es la lengua una de las características que reivindica y por qué?
- ¿Son su cultura o su historia colectiva espacios de reivindicación y por qué?
- ¿Hay diferencias dentro de las páginas web o perfiles revisados?, ¿qué diferencias y por qué?

Después de la búsqueda y reflexión individual se socializará en grupos de cuatro o cinco alumnos sobre las características identitarias de los “personajes” buscados.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

EJERCICIO 2

RECURSOS

Para llevar a cabo esta actividad solo hace falta papel y lápiz, aunque se pueden utilizar todos los medios audiovisuales que el alumnado considere oportuno para la presentación grupal de lo discutido.



OBJETIVOS

Reflexionar sobre las experiencias vividas en las redes sociales y analizar en forma grupal los aspectos que menos nos gustan de las diferentes redes sociales, para esto vamos a realizar una prospección en grupos de cuatro o cinco sobre las redes sociales en diez años.



DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

En grupos pequeños (cuatro o cinco personas) se realizará un ejercicio de imaginación sobre el futuro posible y deseable por parte del alumnado de las redes sociales. La actividad podrá guiarse por medio de las siguientes preguntas, que se le dará al alumnado como guía para que describa lo que no le gusta de las redes sociales actuales, qué cambiaría de estas y una posible alternativa a lo que tenemos actualmente.

PREGUNTAS GUÍA

- I En diez años me gustaría que _____ (la red social, plataforma o aplicación escogida) haya cambiado en _____
- I Me gustaría que en los próximos años no se repitiera _____ en las redes sociales
- I En diez años me imagino la siguiente red social _____

REFLEXIÓN FINAL

El ejercicio finaliza con la presentación por parte de cada grupo del posible futuro de las redes sociales. Tras las presentaciones se reflexionará sobre los aspectos comunes que más cuestionan o molestan al alumnado respecto de su construcción identitaria, haciendo especial énfasis en la temática de este capítulo (cuerpo, género, racialización y territorio).

LA IDENTIDAD CUESTIONADA

4

➤ En principio, en un grupo, colectivo o sociedad homogénea, o donde las diferentes formas de expresión identitarias son representadas y reconocidas, surgen menos conflictos. Es decir, en los lugares donde nosotros o cualquiera pueda expresar libremente su identidad, y que esta sea considerada como igual o equivalente al resto, los conflictos disminuirán. El problema es que este supuesto parte de una realidad poco común. Cada día somos más diversos por múltiples motivos, y, al mismo tiempo, cada vez más grupos buscan reconocimiento social a partir de las diferencias. En esta parte del texto trataremos de ahondar, como ya lo hemos ido haciendo durante todo el libro, sobre cómo surgen los conflictos, retos y dificultades alrededor de lo identitario y sus posibles derivas.

Una de las características de la identidad es que se parece a la oscuridad; así cuando hay oscuridad todo parece homogéneo, no podemos reconocer muy bien los contornos. Sin embargo, cuando hay algo de luz comenzamos a distinguir las diferencias. Pues esto le sucede a la identidad, cuando estamos en un grupo homogéneo, en un espacio donde más o menos nos reconocemos en cosas similares, la identidad no se siente, se crea la sensación de que no tenemos rasgos identitarios nacionales, de clase, de raza, y en este contexto casi podríamos confundir identidad con personalidad. Sin embargo, en contextos diversos los rasgos identitarios se evidencian fuertemente, y lo hacen en mayor medida sobre los grupos minoritarios. Es decir, se crea un elemento de distinción de la diferencia.

Otro rasgo es que las identidades que más resaltan son las minoritarias, por medio de una estrategia de clasificación, las características identitarias con una posición privilegiada se consideran como lo “normal”; y, por lo tanto, no es necesario nombrarlas. Siguiendo la comparación con la oscuridad, la identidad que ocupa una posición privilegiada se parece a la oscuridad de un teatro cuando hay un solo personaje en escena y es iluminado solo con una luz, con un rayo de luz que le hace resaltar en el escenario. En muchos sentidos, las identidades que salen del marco dominante, normalmente, son puestas debajo de ese foco. En este libro hemos llamado a la identidad que se encuentra en esa posición de “normalidad” la “identidad hegemónica”. Durante este capítulo vamos a tratar de entender mejor cómo se articula esta y los cuestionamientos que genera. Asimismo se intentará comprender los retos y posibilidades que generan los cuestionamientos sobre el resto de identidades.

4.1. LA IDENTIDAD NO ES VIVIDA NI SENTIDA CON LA MISMA INTENSIDAD TODO EL TIEMPO

La primera cuestión que tenemos que tratar es que la identidad no es vivida de la misma manera, ni percibida con la misma intensidad todo el tiempo. Cuando la identidad es menos relevante o importante para nosotros, cuando nuestra identidad funciona perfectamente, cuando no somos conscientes de ella, o cuando no nos sentimos incómodos frente a nuestras variables de sexo, género, raza o clase, lo más probable es que seamos parte o nos identifiquemos con la identidad hegemónica. Así lo describe Grayson Perry en su divertido libro *La caída del hombre*. En este, Perry nos cuestiona sobre cuándo y cuáles son los momentos en los que pensamos sobre identidad. Normalmente asociamos identidad a grupos específicos. Sin embargo, no pensamos en identidad al referirnos a hombres, blancos y heterosexuales. Esto no quiere decir que no tengan identidad, lo que afirma es que su identidad es concebida como neutral, como normal, como estándar. Este autor explica que las identidades hegemónicas tienden a no ser

cuestionadas, ya que no ven amenazada su existencia, ni los significados, ni los sentidos alrededor de esta.

Asimismo, la identidad no importa lo mismo todo el tiempo. Por ejemplo, cuando estamos hablando de religión emerge como elemento de distinción cuál es la religión dominante de tu contexto, y a los que no se les asigna esta religión surge como crucial y explicativo que sus padres o sus familiares sean practicantes de una religión determinada. En nuestro contexto es muy frecuente cuando hablamos sobre los musulmanes, llegando a homogenizaciones que llevan a confusiones sobre características geográficas, nacionales, culturales y de personalidad.



Por lo tanto, si nos referimos a lo identitario también tenemos que referirnos al contexto desde donde se enuncia. De igual manera hay que tener presente quiénes son los que están interactuando y la temática que estamos tratando. Seguramente, si no hablamos de religión sino de grupos musicales, la mayor parte del alumnado tendrá una construcción identitaria más homogénea.

4.2. LA IDENTIDAD HEGEMÓNICA

Para profundizar sobre la identidad hegemónica tenemos que hablar de dos conceptos, la construcción social que hacemos sobre lo “normal” y sobre lo “neutro”. Los diferentes grupos humanos hacemos generalizaciones para facilitar muchas de las facetas de la socialización. Una de estas es la de crear estándares morales sobre lo que está bien, está mal, lo que es aceptado y lo que es normal. Sin la construcción de la normalidad tendríamos graves problemas para crear marcos interpretativos, el problema viene cuando estos marcos normativos son utilizados para la clasificación social en diferentes espacios, como puede ser el Estado, la justicia o la escuela. La normalidad respecto de la identidad está relacionada a las prácticas sociales y culturales dominantes en un contexto determinado, y así se consideran “normales” ciertas prácticas, creencias y formas de socializarse. Un fenómeno asociado es que las cosas que consideramos “normales” muchas veces las entendemos como “neutras”, es decir, no les asignamos ninguna carga valorativa, pensamos que son universales desde nuestro punto de vista, y, por lo tanto, cuando emerge la diferencia se resalta la identidad de los demás como cargada de valores ajenos.

Esto resulta fácil de ver en grupos de población reducidos, o en características identitarias particulares, como son: la región, ser de una ciudad determinada o compartir las características identitarias hegemónicas en un aula de clase. Ejemplos claros de esto son los casos de *bullying* asociados a la no pertenencia a un colectivo determinado, o por rasgos físicos, formas de vestir o actuar. En estos casos es la identidad dominante y hegemónica del grupo la que cuestiona, señala o rechaza la que se considera como normal, como neutral. Cuando hablamos de neutralidad estamos hablando de aquello que en principio nos parece “natural”, un ejemplo claro de esto es cuando buscamos en Internet una palabra o un concepto abstracto, por ejemplo, hombre, mujer, alumno, actor o actriz. En la mayor parte de los casos los resultados que vamos a obtener de estas búsquedas son representaciones hegemónicas de estas abstracciones, que aparentemente son las “naturales”, las “normales”, como pueden ser hombres blancos, delgados, bien vestidos, etc.

En algún sentido podríamos decir que las identidades hegemónicas y dominantes parecieran estar dormidas o en *stand by*, pero esto no quiere decir que estas identidades no existan o que no sean importantes. Y de hecho se vuelven un tema central cuando son cuestionadas. Lo que nos lleva a uno de los peligros de la identidad, la exaltación de la identidad hegemónica y el retroceso en la aceptación de la diversidad.

4.3. LAS IDENTIDADES CUESTIONADAS

Un fenómeno asociado a las identidades hegemónicas es la construcción de identidades subalternas, esto se produce en muchos sentidos cuando estas identidades son cuestionadas. Lo que ha llevado en gran medida a dos fenómenos, la construcción identitaria como forma de resistencia y la identidad como proceso de esencialización identitaria. El cuestionamiento a las identidades puede generar que estas se reafirmen, y que la articulación con las otras, a partir de la representación múltiple y reconocida de identidades, sea cada vez más compleja, en escenarios cada vez más complejos como el virtual y el de las vivencias por Internet.

Cuando la identidad es cuestionada, se convierte en una herramienta de lucha. En algunos momentos esta se manifiesta a través del cuestionamiento de la misma identidad hegemónica³⁰. Otras veces, la reivindicación lo que busca es acentuar o resaltar ciertos rasgos de la identidad propia. Esto lo podemos ver en la estética o en el vestuario de algunos grupos, como el rap, el reguetón o el trap. Estos utilizan sus características estéticas para resaltar las costumbres, prácticas y estéticas dominantes, creando expresiones exageradas en los referentes culturales, lo que permite promover un cambio en la percepción de lo deseable, aceptable o estético, como se observa a través de algunas estrellas de Hollywood. Un proceso paralelo es el que describe Owen Jones en su libro *Chavs. La demonización de la clase obrera*, donde retrata el rechazo que produce en Inglaterra la estética, costumbres y prácticas de las clases populares, hasta incluso

³⁰ Como lo ha hecho el feminismo. Ver las cuatro instrucciones para la manifestación del 8M de 2019.

dentro de estas mismas clases sociales, evidenciando que la identidad de la clase media es la concebida como la neutra, deseable o positiva, frente a otras. Lo que tiene una respuesta en reivindicaciones populares como el trap o en series televisivas como *Los gipsy kings*.

4.4. LOS PELIGROS DE LA EXALTACIÓN DE LA IDENTIDAD HEGEMÓNICA

Históricamente las identidades cuestionadas han sido las subalternas, en este sentido, han sido los movimientos sociales los que han utilizado estrategias identitarias. Los casos más populares han sido el movimiento feminista, los movimientos por los derechos civiles, el movimiento LGTBI y las reivindicaciones asociadas a las prácticas coloniales.

Pero el cuestionamiento de la identidad es solo una de las formas de cómo la identidad dominante se articula con otras, también se ejerce el señalamiento o el rechazo a prácticas o costumbres asociados a una identidad. Estas son bastante frecuentes, y un ejemplo muy claro de esto es la regulación que existe en algunos países europeos sobre el vestuario asociado a la religión. Hace unos años en Internet circulaba una fotografía donde tres policías amonestaban a una bañista en Francia por su vestuario³¹. Sin embargo, esta regulación omitía cualquier otro uso de vestimenta no relacionado con lo musulmán, no obligaban a las monjas a quitarse el manto, ni a otras personas a quitarse los gorros.

La reafirmación, en muchos casos por medio del Estado, de las identidades hegemónicas es un peligro doble. Por un lado, porque no nos permite crear herramientas para gestionar la diversidad. Y por otro, porque parte de una suposición, los valores identitarios son inamovibles, no se transforman, cambian o adaptan. Por lo tanto, la exaltación de la identidad hegemónica es al mismo tiempo una cárcel para nuestras propias expresiones identitarias, diversas, complejas y heterogéneas.

³¹ https://www.eldiario.es/theguardian/policia-francesa-burkini-Niza_0_551545039.html

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

redundan para todo el alumnado, no solo para los que gozan de una inclusión integral. Pensemos en los buses de transporte, cuando son accesible para múltiples públicos, en sillas de ruedas, personas con dependencia, o con baja visión o audición, son también mejores para todos los pasajeros. Esto mismo sucede en el aula, si es un espacio seguro y de confianza, por ejemplo, para alumnado homosexual, el resto del alumnado también puede beneficiarse de esta seguridad frente a sus propias vulnerabilidades.

4.6. ETNOGRAFÍA VIRTUAL: LAS PRÁCTICAS ONLINE

Cuando hablamos de observar prácticas, en términos generales estamos hablando de la vida cotidiana, de costumbres, de rutinas. En este sentido vamos a tratar de entender algunas claves para observar las relaciones de la vida cotidiana con el cada vez más presente mundo digital. Algo a tener en cuenta antes de comenzar es que las prácticas asociadas al mundo digital pueden tener muchos espacios; uno puede ser las prácticas domésticas en el uso de medios digitales; otro, las prácticas colectivas, de participación o de socialización que giran alrededor de estas tecnologías; y las prácticas asociadas al entretenimiento.

Un elemento fundamental a la hora de observar las prácticas es la diferencia que existe entre las acciones de las personas y el sentido que le damos a lo que hacemos; en otras palabras, hablar sobre las prácticas *online* nos lleva a preguntarnos por las diferencias entre lo que se dice que se hace y lo que realmente se hace. Esto es determinante en el mundo digital, hay múltiples investigaciones que demuestran que las personas parecieran que se disociaran respecto de los usos y las prácticas que tienen en Internet. Respecto a la diferencia entre lo que la gente dice y lo que hace, lo interesante no es saber que disfrazamos la realidad sino esto qué significa. Esto es importante cuando hablamos de las identidades, ya que buscar un espacio de reconocimiento en la red está muy relacionado con lo que haces o lo que no haces en la vida diaria, y los significados que estas acciones esconden.



Tal vez el elemento más determinante a la hora de las prácticas, de lo cotidiano, lo que ha reconfigurado en mayor medida nuestro día a día sea el uso del móvil. La importancia que tiene en nuestras vidas es incuestionable, pero ahora estamos tratando de entender que lo que hacemos con el móvil puede ser tan importante como lo que se hace dentro de la red. Pensemos en una actividad inocua como es leer en el metro, pues esta práctica, que normalmente asociamos con distracción, puede ser utilizada en muchos casos como una estrategia para mantenernos aislados en un espacio tan impersonal como es el metro. Por lo tanto, aquello que parece que expresa nuestra acción puede tener un significado diferente o matizado.

4.7. ESTRATEGIAS Y EJERCICIOS PRÁCTICOS

Estrategias

La mayor parte de las estrategias pedagógicas parten de una premisa, estas tienen que ser contextuales. Es decir, para entender y asimismo dar respuesta a un tema tan importante como es la construcción

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

identitaria en el alumnado es necesario buscar las claves determinantes del contexto. Este apartado ha girado sobre algunos de los fenómenos más recientes sobre la identidad en la actualidad, como son la reafirmación identitaria hegememónica y la consolidación de identidades altamente excluyentes. Estos dos fenómenos están muy relacionados con lo que el alumnado vive y hace en la red, pero también están moldeados por su contexto inmediato. No es lo mismo, por ejemplo, simbólicamente y de manera práctica las construcciones identitarias nacionales en un área rural que en un área urbana. Tal como se ha visto en diversas ocasiones, por ejemplo, los reclamos de lo que se ha denominado como la “España vaciada” no son los mismos que los de los barrios de las capitales de provincia. Entender las claves de la construcción identitaria a nivel local es una herramienta indispensable.

Sugerencia 1

Tal vez una de las mejores maneras para conocer los conflictos que emergen en una ciudad o pueblo es el periódico local o comarcal. En estos se pueden leer los episodios que desencadenan mayor número de conflictos. Como podrían ser, por ejemplo, la prohibición de ciertas prácticas (toreo, corridas de toros, sacrificios, manifestaciones religiosas) y su relación con las construcciones identitarias en el contexto.

Sugerencia 2

Asimismo es muy útil seguir a grupos o personajes populares en Facebook o Twitter del contexto cercano. Seguir este tipo de perfiles nos puede ayudar a entender cuáles son los temas álgidos respecto del cuestionamiento de lo identitario para los diferentes grupos. Estas dos plataformas son utilizadas como una manera de expresión colectiva, en donde se busca construir una imagen elaborada de los participantes de la red.

EJERCICIO 1

RECURSOS

Para realizar esta actividad será necesario contar con medios audiovisuales para proyectar la película, vídeo o documental en el aula de clase.



OBJETIVOS

A partir de la proyección en el aula de un producto audiovisual que trate algún proceso de radicalización identitaria (por ejemplo, la película de Tony Kaye *American History X*, de 1998), se pretende analizar los conceptos de identidad hegemónica, identidades cuestionadas y los procesos de reafirmación identitaria.



DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

La actividad cuenta de dos fases. En la primera, se visualiza el vídeo seleccionado; y en la segunda, en grupos pequeños o medianos, se debate sobre las siguientes preguntas:

- I ¿Cuáles son los grupos identitarios que aparecen en la proyección?
- I ¿Qué conflictos asociados a la identidad se muestran?
- I ¿En el vídeo se puede determinar si se representa a la identidad hegemónica?

REFLEXIÓN FINAL

La actividad finaliza con la socialización de las preguntas de cada uno de los grupos. En este momento, el profesorado buscará afianzar las definiciones sobre los conceptos usados en este apartado.

LA IDENTIDAD COLECTIVA MOVILIZADA

- En la mayor parte de este libro nos hemos dedicado a explicar los desafíos, los retos y las oportunidades que surgen cuando tratamos el tema de la identidad, ahora es necesario profundizar en una de las afirmaciones más contundentes a la hora de hablar sobre las identidades: cuando las identidades movilizan, generan acciones colectivas. Es un hecho probado que uno de los alicientes para la movilización social es la pertenencia a un grupo o la consolidación de un grupo durante un periodo de tiempo determinado. Esto lo podemos observar en casi todas las revoluciones sociales, como las que originaron los Estados nacionales o más recientes contra el cambio climático. Lo cierto es que muchas veces estas movilizaciones obedecen a un fenómeno contrario a la lógica inicial de las identidades, que se basa en la constitución de grupos cerrados. En cambio, en muchas de las movilizaciones sociales lo que sucede es que se crean formas de expresión identitarias más amplias y, en muchos sentidos, transversales. Pensemos en movilizaciones globales. Como nos muestran estos casos, la movilización asociada a una identidad colectiva puede darnos herramientas para pensar en identidades múltiples, transversales y seguras. Al mismo tiempo que Internet y las experiencias vividas en lo digital son preocupantes, este mismo espacio promueve mecanismos de ampliación de la discusión sobre lo identitario.

5.1. RESPUESTAS COLECTIVAS EN EL AULA A PROBLEMAS LOCALES

Se podría pensar que las respuestas colectivas a nivel local no son una parte importante de la construcción identitaria en la actualidad, en un mundo cada vez más interconectado, y, al mismo tiempo, cada vez más individualizado debido al uso de las nuevas tecnologías. Sin embargo, es a partir de espacios de movilización colectiva donde se generan puentes de articulación de grupos e identidades que salen de las respuestas identitarias actuales.

Es así como los problemas locales en gran medida pueden trascender las expresiones identitarias, generando conexiones transversales a la mayor parte del alumnado. Lo local y las movilizaciones que generan no solo nos ayudan a crear maneras en las que se comuniquen las identidades cerradas, sino que también pueden ser el origen de referencias identitarias.

En este sentido, fomentar la movilización dentro del alumnado puede ser una herramienta para crear mecanismos transversales dentro y fuera del aula.

5.2. RESPUESTAS COLECTIVAS EN EL AULA A PROBLEMAS GLOBALES

Las respuestas colectivas no solo se presentan en contextos cercanos también se están gestando a nivel global. De forma parecida a las grandes tendencias identitarias, en las que muchas veces los procesos identitarios tienen un lugar en espacios *online* y a nivel global, las respuestas colectivas se están generando a nivel global, también desde nuestras aulas. El ejemplo más claro de este proceso han sido las movilizaciones masivas en contra del cambio climático. Este caso saltó a la fama debido a un reportaje que mostraba la lucha de la joven Greta Thunberg frente al Parlamento sueco. De allí ha logrado que se replique este ejercicio de rebeldía en muchas partes de Europa y el mundo, entre ellas, España.

Al plantearnos escenarios globales que nos conciernen a todos, como en este caso el cambio climático, las diversas identidades entre el alumnado generan un marco para poder dialogar entre grupos, en el que un bien superior, como es el medio ambiente, permite reconocer que sus derechos y sus diferencias se ven igualadas. En las pasadas manifestaciones una parte considerable del alumnado en España salió a protestar en contra del cambio climático en marzo de 2019 bajo un mismo lema a nivel global *Friday For Future*³².

El cambio climático es uno de los elementos transversales que nos pueden generar lógicas transversales para salir de algunas trampas identitarias, pero no solo se remite a este tema, por ejemplo, problemáticas sociales como la violencia de género o movimientos en contra de la guerra han sido muy populares tanto en la sociedad en general como dentro de las diferentes aulas.



³² https://elpais.com/sociedad/2019/03/15/actualidad/1552653279_352247.html

5.3. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES: RESPUESTAS IDENTITARIAS

Cuando hablamos de respuestas locales o globales relacionadas con las identidades, no podemos dejar de pensar en los movimientos sociales. Podríamos decir que los movimientos sociales actuales surgen casi al mismo tiempo que aparece Internet. Grupos de personas que no habían encontrado espacios o medios para encontrarse, por medio de Internet comienzan a crear redes afines a problemáticas o formas de ver y entender el mundo. Los movimientos ecologistas, feministas, de derechos civiles y organizaciones comunitarias tuvieron con Internet un despegue más grande del que habían tenido hasta ese momento. La globalización de problemáticas junto con la disminución del poder de los Estados han llevado a que una parte de los reclamos de los derechos estén asociados a movimientos sociales.

En gran medida los movimientos sociales parten de una lógica identitaria, pero tienen una salvaguarda que nos da pistas sobre las posibles formas de articulación para diferentes identidades. Y es que, aunque los movimientos sociales nazcan de una reivindicación identitaria, su origen se encuentra en un malestar o inconformismo con el contexto o con algún tema determinado. Es decir, no se constituyen identitariamente, en exclusiva, a partir de la diferenciación de un grupo frente a otro. No parten de la lógica identitaria excluyente.

5.4. RASGOS IDENTITARIOS TRANSVERSALES: LA MOVILIZACIÓN COLECTIVA

Los elementos mencionados en este apartado nos pueden alumbrar sobre cómo fomentar en el aula construcciones identitarias seguras, amplias y transversales, que se originen a partir de lógicas de cooperación y solidaridad más incluyentes. Pensemos en las muchas articulaciones que han tenido los movimientos sociales para poder encontrar elementos

en común. Si volvemos al caso de los ambientalistas en sus espacios de movilización, se encuentran diferentes expresiones dentro del mismo movimiento en contra de la contaminación, como pueden ser grupos que cuestionen el modelo económico, así como grupos que partan de una crítica moral al hecho de contaminar. En este sentido cuando hablamos de crear espacios o vías transversales en el aula de clase nos referimos a buscar aquellos temas o problemáticas que articulen a la mayor parte del alumnado. No es necesario que se trate de aspectos esencialmente identitarios, como ya lo han mostrado los movimientos sociales la construcción identitaria también está asociada a la identificación de problemáticas que queremos criticar o cambiar.

5.5. LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL: LA IMPORTANCIA DE LOS EVENTOS Y DE LAS COSAS

Hay dos elementos que tenemos que tener presente cuando queremos hacer una observación sobre cuando lo tecnológico es determinante en la construcción identitaria. Uno son las cosas, que como siempre no se trata solo de la materialidad; y el otro, son los eventos, los significados que esconden, así como sus transformaciones en la era digital. La observación de cosas y eventos está relacionada, partiendo de la necesidad de entender el significado que contienen, así como su importancia dentro de las vivencias que tenemos en redes sociales, plataformas o en la misma navegación de Internet.

Si hablamos sobre las cosas, su estudio y la importancia que tienen para la construcción de identidades modernas, tenemos que dividir su análisis en tres partes. Cuando hablamos de cosas tecnológicas, en gran medida estamos hablando de mercancías y al mismo tiempo estamos hablando de su producción. Las cosas tienen asignado un valor, que en principio está asociado a su forma de producción. Cuando hablamos de un móvil como cosa, en su faceta de mercancía, su término como palabra para describir el objeto dice muy poco de lo que es. Por ejemplo, no

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

es lo mismo un móvil sin WhatsApp o sin Internet que un móvil de marca y última generación. No contienen el mismo valor. El valor que se le da socialmente a esa cosa, a ese objeto, también habla de la posición social a la que pertenece el dueño o eso es lo que quiere que parezca.

En este sentido las cosas son en gran medida lo que socialmente se interpreta que son. Pensemos en un móvil de esos antiguos, gigantes. Si ahora mismo lo vemos en un mercadillo, no diremos que se trata de un móvil en el sentido estricto de la palabra, será una antigüedad. Asimismo, las cosas son parte de la cultura, de la forma en cómo interpretamos el mundo. Un ejemplo muy claro es el color. A grandes rasgos, un hombre puede tener móviles de casi cualquier color; sin embargo, si el móvil es rosa tiene un significado. Puede ser una forma de subversión del género, de la estética o de la norma social, aunque el color del móvil será leído como femenino. Por lo tanto, lo que podemos ver es que los objetos no son neutros, y por eso a la hora de observar las cosas frente a la identidad del alumnado es importante entender el valor y el significado de estos.

Los objetos, las cosas que utilizamos, están íntimamente relacionados con los momentos y los significados que estos tienen. Cuando hablamos de momentos nos referimos al tiempo, pero no como en el capítulo anterior, de forma cotidiana, sino el tiempo en contextos determinados y momentos puntuales. Si lo pensamos sin la variable tecnológica, observar los momentos es de alguna manera una forma de observar los ritos. Se trata de prestar atención a esos momentos significativos, aunque ya no sean estrictamente rituales, son momentos que permiten dar significado a esas transiciones y que antes se hubieran pasado por alto. Como puede ser la evolución de lo *online* a la *offline*, de lo digital a lo material. Lo que podemos discernir es que ha perdido fuerza lo ritual y ha aumentado la importancia de los momentos a partir de las historias, historias que se convierten en significativas. Tanto es así que casi todas las redes sociales han creado un espacio para contar historias, pueden ser pequeños vídeos en Facebook o en Instagram, o las historias que cuentan en gran medida los *youtubers* de éxito.

5.6. ESTRATEGIAS Y EJERCICIOS PRÁCTICOS

Estrategias

Para realizar una estrategia acorde con el tema de este capítulo es necesario conocer cuáles son los temas o las problemáticas por los que el alumnado sería capaz de movilizarse, y que permitan resaltar elementos compartidos con los que identificarse. Para poder especificar cuáles son esos elementos determinantes el mejor aliado es la observación, fijarse en los mensajes de sus camisetas, los pines que cuelgan de sus mochilas, los símbolos que utilizan, etc.

Sugerencia 1

Una sugerencia para poder determinar la sensibilidad del alumnado ante diferentes situaciones es realizar trabajos que se refieran a movimientos sociales del entorno local. Asimismo, el profesorado podría contar con una base de datos de los diferentes movimientos sociales locales.

Sugerencia 2

Podría ser útil también realizar pequeñas encuestas entre el alumnado sobre su simpatía con movimientos sociales de carácter internacional. La variedad de movimientos sociales con los que se puede sentir afín un alumno son infinitos, lo más probable es que sin preguntar no podamos determinar cuáles son los que más interesan y las razones.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

EJERCICIO 1

RECURSOS

Para llevar a cabo esta actividad es necesario un ordenador por grupo para consultar información en Internet del movimiento social escogido.



OBJETIVOS

Comparar por grupos diferentes movimientos sociales y determinar cuáles son las características identitarias asociadas a la reivindicación de cada uno, para luego discutir sobre la posibilidad de articularlo en el contexto del alumnado.



DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

En grupos de cuatro o cinco personas se van a buscar en Internet seis movimientos sociales; tres locales y tres a nivel global o europeo. Sobre cada uno, el alumnado identificará las reivindicaciones principales y las características de la organización.

REFLEXIÓN FINAL

Como último paso cada grupo va a exponer los diferentes movimientos sociales revisados. Al finalizar las exposiciones grupales, se hará una ronda abierta en donde cada grupo responderá a las siguientes preguntas:

- ¿Alguno o algunos de estos movimientos sociales son afines a mis intereses o a mis valores?
- ¿Participaría en uno o algunos de los movimientos sociales revisados? Y por qué.

LA IDENTIDAD EN EL TERRENO DE LO VIRTUAL

- Desde la masificación del uso del ordenador, móvil y otros dispositivos, la conexión constante a Internet, junto con la llegada a la edad adulta de las primeras generaciones de nativos tecnológicos, comenzamos a enfrentarnos a los retos y oportunidades de una nueva forma de socialización: la de comunidades virtuales y las vivencias en Internet asociadas a estas. Si entendemos que la socialización a través Internet es ahora tan natural como lo era antes la socialización en las plazas o en los mercados de los pueblos, podremos entender que lo virtual es un territorio más, un espacio que genera expresiones identitarias tal como lo hemos descrito con anterioridad.

Está claro que este “nuevo” territorio contiene elementos diferentes y desconocidos, en donde no existen claras delimitaciones entre lo adulto y lo no adulto, por ejemplo; o en donde no hay un control, tutelaje o revisión claro por parte de los padres o el profesorado; en donde no se dan delimitaciones contrastables entre lo prohibido y lo permitido; o en donde no siempre existe correspondencia entre la persona y el perfil.

La identidad como ya mostramos está muy relacionada con la cercanía, con un sistema de significados, con las formas en que interactuamos con los otros. Según el INE, en 2018 el 98% de los jóvenes de entre 16 y 24 años había usado Internet; conforme el Ministerio de Sanidad, el 18% de los jóvenes de entre los 14 y los 18 años utiliza Internet de forma compulsiva. También sabemos que la mayor parte de los jóvenes dedican la

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

mayor parte de su tiempo en Internet a las redes sociales, siendo las más usadas Facebook, WhatsApp, Twitter, YouTube e Instagram.

El alumnado se enfrenta a dos paradojas, la conexión todo el tiempo en multipantalla, sumado a la sensación del panóptico virtual, y a la imposibilidad de eliminar el pasado, junto a un nuevo tipo de memoria, la virtual, presente durante mucho tiempo. Bajo esta perspectiva es necesario que recordemos que la tecnología virtual, como cualquier tecnología, es una expresión cultural y se articula a los contextos sociales y no al revés. Es por esto que vamos a analizar cómo vivimos nuestras identidades bajo las problemáticas que más nos atañen socialmente, como son: la individualización, la falta de reconocimiento social, cómo construimos la dignidad y la falta de referentes comunitarios, entendiendo como si fuera otra forma de territorio cercano el uso y las vivencias a través de Internet.

6.1. ESPACIOS Y TERRITORIOS QUE ARTICULAN ALREDEDOR DE LA IDENTIDAD

No todo el alumnado utiliza las redes de la misma manera, no son usuarios de la misma forma. Existe una gama muy amplia de tipos de usuarios, aunque todos utilicemos Internet, la red crea múltiples formas de desigualdad, las más evidentes están asociadas a características personales o sociales, si bien, cada vez emergen nuevas formas de desigualdades frente a cómo se usa Internet. Es el caso de algunos grupos con mayor consciencia de uso de la red, mayor reconocimiento de su propio valor en ella. Por otro lado, crecen aquellos que consumimos con mayor inconsciencia datos en la red, entregando todo el control en otros.

Pero la desigualdad en la red no solo se presenta entre aquellos que tienen un uso controlado y con herramientas de información, sino también entre los que saben “comportarse” en la red, es decir que “valorizan” con contenidos de calidad sus perfiles y aquellos que son apartados o

excluidos por no tener, producir, compartir, traducir o aprobar contenidos socialmente valorados —como puede ser poner fotos compulsivamente, darle *like* a todo o compartir información continuamente—.

Pero la desigualdad no solo proviene del comportamiento en las redes, también se presenta en el uso que hacemos de los objetos con los que nos relacionamos. Hace un tiempo se me rompió la pantalla del móvil. Fue una caída tonta, como muchas otras que había tenido mi teléfono. Esta vez la pantalla quedó totalmente destrozada, se alcanzaba a ver la pantalla, pero no era agradable utilizarlo para ver vídeos o para leer la prensa o revisar mis redes sociales. Esto me ha llevado a que cuando viajo en metro, ya no uso el móvil para revisar la prensa. Y como todo el mundo, al levantar la cabeza, me sorprende la cantidad de personas que miran fijamente al aparato mientras viajan. Esto me recuerda un libro de un antropólogo francés Marc Augé, quien explica el uso que se da a los libros en el tren, así afirma que además de ser una herramienta de entretenimiento son “burbujas” para aislarse dentro del transporte público. Puede ser que los móviles también además de entretenernos nos sirvan para crear un parapeto de aislamiento, para no tener que cruzar miradas o ignorar el contacto físico en un vagón del metro.



Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

Puede ser que esto mismo también suceda en el aula de clase cuando los alumnos en lugar de prestar atención se sientan, totalmente inmersos en el móvil, a esperar que acabe el tiempo de clase. Puede ser que el aparato tenga otra función que no solo sea consultar cosas, sino que también evite interactuar con otros. Puede que, algunas veces, sea intencionado, la individualización que sufrimos hoy en día la percibimos siempre como mala, puede que así sea, lo que no es lo mismo que a veces nos aislemos estratégicamente. ¿Puede ser que no hablar con otros en un espacio que te lleva a la interacción, como un aula de clase, pueda expresar un mensaje para una parte del alumnado?

Un caso totalmente opuesto fue el que viví hace un par de semanas en un vagón de tren. Subieron a este quince o veinte jóvenes en una de las estaciones. Casi de inmediato todos se apiñaron alrededor del móvil de uno de los alumnos para escuchar un mensaje de voz de WhatsApp. Se empujaban, se mandaban callar, pedían que lo repitieran y al final todos terminaron con una gran carcajada. Todos empezaron a opinar, "... deberías escribir esto", otros opinaban que la respuesta tenía que ser otra. El grupo discutió un rato y al final terminaron por dispersarse. El joven que tenía el móvil se quedó con un par de ellos y después de mostrarles nuevamente el audio se fue hacia otro grupo. Si pudiésemos imaginar que no se trata de un móvil sino de una imagen o un escudo, sería más relevante el papel de este alumno dentro de la dinámica frente al objeto, sin embargo, como se trata de un móvil lo asociamos fácilmente con información, y, por lo tanto, el objeto pierde su contenido relacional.

Pareciera como si el móvil, tanto en el caso individual como en el grupal, fuese un objeto que sirve para jugar un papel. De hecho, si imaginamos que ellos no tuvieran ese objeto, la interacción carecería de sentido. Se parecería más a la locura. O si imaginamos hace treinta años alguien hablando por el manos libres mientras camina en la calle, en realidad parecería alguien hablando solo o con un aparato que no tiene la capacidad de responder. El significado social de los manos libres nos ha permitido configurar una amplia variedad de prácticas que antes eran imposibles de realizar Y nos enseñan que los objetos cumplen un papel social, de legitimación de usos y prácticas

6.2. LAS REDES SOCIALES: EL RECONOCIMIENTO SOCIAL Y EL PRESTIGIO

Podríamos decir que actualmente cada una de las redes sociales más populares tiene una lógica de funcionamiento que le permite compartir o recibir cierto tipo de expresiones y otras que sirven para construir perfiles. Si hiciéramos una clasificación muy amplia de lo que son las redes sociales más populares podríamos decir que Facebook es un espacio de “elaboración” de un perfil dentro de una red semiprivada, es decir, tú decides cuánto contenido compartes con tus amigos y cuánto contenido permites que sea de acceso abierto. Su papel a la hora de construir expresiones identitarias está asociado a la red más cercana de conocidos. De forma similar, Instagram es un espacio para compartir fotos con tus amigos o de manera abierta. La particularidad de estas dos redes sociales es que se basan en la “elaboración” de un perfil, que en la mayor parte de los casos coincide con la persona que lo crea, sin embargo, la mayoría de las acciones que se comparten están dirigidas a proyectar una imagen.

WhatsApp, por su parte, es un tipo de red social solo accesible a través del número de móvil, por lo tanto, podría decirse que se trata de una red social cerrada. Sin embargo, esta es muy cercana a las dinámicas más contextuales a partir de los grupos de la aplicación.

Si consideramos a YouTube como una red social, o como una plataforma para compartir vídeos, no tiene importancia; lo que sí es necesario entender es qué papel juega para las personas esta aplicación. Su principal característica es la divulgación, que se centra en un tipo de personaje específico de esta red social, el *youtuber*. Lo importante es el papel que juegan muchas veces las redes sociales; aunque en algunos casos pueden ser espacios excluyentes, son al mismo tiempo plataformas abiertas que crean redes que permiten articular expresiones identitarias que han sido cuestionadas, como lo hemos afirmado durante todo el texto, o que crean espacios transversales a nivel global, tal como han descrito distintos autores, entre otros, Manuel Castells en su libro *La era de la información*.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

La última red social que vamos a tratar es Twitter, esta es tal vez la más polémica. En ella hay mayor libertad para seguir o no a los otros usuarios. Desde sus inicios hasta la actualidad se ha convertido en un espacio de opinión donde los usuarios escriben sus opiniones o comparten apreciaciones de otros.

Hace meses el hijo de un amigo, de tal vez de unos doce años, me estuvo hablando de un *youtuber* que le parecía muy gracioso. Su padre, mi amigo, me confirmó que era gracioso, y que su hijo veía regularmente sus vídeos y los de otros *youtubers*. Me sorprendió, cuando lo busqué en Internet, que tuviera más de 40 millones de seguidores, se trata de una de las personas con más seguidores en castellano. Vi algunos de sus vídeos en donde explica cosas que podríamos llamar de "sentido común" de forma graciosa. Asimismo tiene algunos vídeos sobre él, uno de los más visto se llama "Cincuenta cosas sobre mí". Al parecer este tipo de vídeos es una moda dentro de los *youtubers*. En estos vídeos explican cincuenta cosas que los definen. Apenas vi el suyo, YouTube me sugirió algunos otros *youtubers*. En estos vídeos se cuentan cosas sobre personalidad o gustos, sobre la música o sobre las prácticas mayoritarias en su contexto. Se trata de una mezcla de gustos, cosas que les ha pasado, de reflexiones sobre la vida, que, en definitiva, diferencian al autor del vídeo de otras personas, cosas que les llevaron a tener la vida que tienen.

Una versión similar a esta es la de *Drawn My Life*, en ella los *youtubers* dibujan mientras narran los momentos más significativos de su vida. Se trata de una especie de dibujos animados propios, siendo ellos los actores principales. Genera una sensación extraña ver a jóvenes reconstruir su vida en un formato utilizado tradicionalmente para representar a héroes o a personajes cómicos.

Hay algunas constantes que se repiten, sobre todo me causó curiosidad el hecho de que estos personajes expresaban en cierta medida una forma de suficiencia, una autonomía, una especie de voz autorizada, de independencia, una forma de vida fuera de lo común, que no sé si muchos



otros jóvenes pueden llegar a tener en sus espacios de socialización. Si son escuchados, si tienen espacios donde entre ellos se puedan escuchar, se puedan reconocer. Asimismo tampoco tengo claro que la mayor parte de nosotros tengamos rasgos tan marcados, tan definidos.

Estos vídeos me han hecho pensar sobre la gran cantidad de tiempo que pasamos con personas que no conocemos presencialmente, pero que nos acompañan en muchos momentos, en las horas de descanso, durante el trayecto del transporte, en los momentos de espera... Yo no sigo a *youtubers*, creo que no he visto vídeos de las personas que me interesan contándome las cincuenta cosas principales de ellos, pero, sin lugar a dudas, paso una buena parte de mi tiempo viendo vídeos y mensajes que me envían mi familia y mis amigos por medio de redes sociales, noticias, bromas, vídeos de políticos, cantantes, famosos, escritores, entre otros.

Buscar referentes visuales en una red social como Instagram muchas veces se convierte en un ejercicio de aprendizaje sobre aquello que en realidad nos gusta. Esto me ha sucedido al realizar la investigación para escribir este libro, pasear en esta red social, observando

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

minuciosamente las imágenes que producen algunos de los usuarios con mayor número de seguidores me llevó a reflexionar sobre lo específico que se va volviendo nuestro gusto estético, ya que tras mirar con detenimiento las imágenes de estas cuentas vamos conociendo el gusto específico de estos perfiles. Imagino que lo mismo sucede cuando te gusta un grupo de música, cierto tipo de ropa o una estética en particular, que después de ver tantas imágenes la mirada se vuelve “experta” y busca detalles particulares que cobran sentido para comunidades enteras dentro de Instagram. Entender la complejidad que implica este tipo de redes sociales nos permitiría comprender mejor cómo actualmente son herramientas centrales en la construcción de las identidades en la juventud, tanto en sus experiencias como en sus implicaciones en la vida cotidiana.

Tal como hemos dicho antes, Instagram es una red social que en gran medida lo que proyecta es una versión buscada o deseada de nosotros mismos, es decir, habla de nuestra proyección, de cómo nos gustaría que nos vieran. Esta situación sucede, entre otras razones, por la construcción en un conjunto de imágenes de lo “positivo”, “deseable” o lo buscado en estas redes sociales. Puede verse desde el punto de vista positivo, como la resignificación de partes de nuestro cuerpo que socialmente no son aceptadas, o desde lo negativo, que crea imágenes irreales e irrealizables de aquello que nos gusta, o que lo reconocemos como propio.

Para entender mejor cómo funcionan estas redes respecto de nuestra identidad, vamos a usar un concepto utilizado en psicología social, el de “gamificación”. Se trata de los pasos que, por medios lúdicos, son utilizados por instituciones, familia, empresas para enseñar las habilidades necesarias en la sociedad. El ejemplo clásico es el del colegio, en el que nos enseñan didácticamente a hacer círculos para aprender a escribir, una habilidad necesaria en la socialización.

Al analizar YouTube e Instagram pareciera como si estas aplicaciones nos estuvieran preparando en la división sexual de las actividades. Si observamos a los *youtubers* con mayor número de visualizaciones en

castellano, veremos que la mayor parte de ellos son jugadores de videojuegos, es decir, están enseñando a jugar a videojuegos o están criticando algo que no les gusta. Se trata de una consolidación de los roles identitarios masculinos. En un sentido similar sucede con Instagram, los perfiles con mayor número de seguidores son de mujeres, y la mayor parte de las fotos que tienen están centradas en sus cuerpos. Esto nos muestra cómo se reproducen los roles de género. Lo que sí es cierto es que estas plataformas al mismo tiempo que generan representaciones sobre las formas de vida de los protagonistas de sus canales más populares, también permiten reconocer referentes y formas de interpretar el mundo que pueden ser útiles en diversos contextos. Podemos reconocer que estos espacios también pueden ser la respuesta a las construcciones identitarias excluyentes.

6.3. LA RELACIÓN ENTRE EL AULA Y LAS REDES SOCIALES CON COMPAÑEROS DEL AULA

Como ya hemos dicho en capítulos anteriores, la construcción de identidades seguras, amplias y diversas se basa en la capacidad de encontrar caminos de articulación entre diferentes expresiones identitarias. Pero esta premisa es válida si se hace un trabajo en el que se relacionen las vivencias en las redes sociales y las del alumnado en el aula. Fuera de estos espacios de encuentro es donde surgen las diferentes expresiones de rechazo identitario a partir del acoso anónimo en redes y sus consecuencias (viralidad, audiencia ampliada y la dificultad para borrar contenidos).

Podríamos decir que una buena parte del fenómeno de las altas dosis de discursos de odio que se replican por Internet de forma alarmante está relacionada con el anonimato que permiten las redes. Pero no debido a estar en la sombra, sino porque en muchas redes sociales nos sentimos sin la mirada de los otros, es decir, sin el reconocimiento social negativo que pueden tener algunas opiniones. En un espacio

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

público cualquiera no podemos decir todo lo que se nos cruce por la cabeza sin filtro, porque como seres sociales, que nos reconocemos y reconocemos a los otros por medio de unos filtros sociales, que llamamos valores o ética, no podemos aceptar cualquier cosa. Sin embargo, se ha observado que en Internet se rompe este límite social, nos quedamos sin que nadie observe esas normas sociales. Hasta ahora no se ha creado ninguna tecnología o estrategia social para que en Internet tengamos más filtros sociales, lo que sí podemos tener es más espacios de encuentro, como la escuela o el instituto. Tal vez la alternativa a la falta de control social en Internet no esté en la tecnología, sino en los lugares donde nos encontramos, para no subordinar nuestras relaciones al anonimato de Internet.



Un fenómeno conexo al del anonimato es el de la dificultad para percibir el daño causado. Son cada vez más las series de televisión, películas, estrategias pedagógicas y medios de comunicación que centran sus esfuerzos en visibilizar el daño que causan el acoso y los discursos de odio, bajo el supuesto de que al conocer sus efectos, a partir de la empatía, no se multipliquen estos casos. Asimismo se han centrado muchos esfuerzos en resaltar el papel de los espectadores dentro del acoso, por dos razones; una, porque su presencia es la que alimenta el prestigio a partir del acoso; y dos, porque aceptar contenidos de acoso genera mayor visibilidad a los contenidos.

Otra consecuencia del rechazo identitario en redes sociales es que los contenidos que se publiquen son susceptibles de convertirse en virales y, por lo tanto, un único contenido puede llegar a una amplia audiencia.

6.4. DISCURSOS DE ODIO Y FILTROS BURBUJA

Las redes sociales e Internet tienen similares implicaciones, si la construcción identitaria desde la que se parte es altamente excluyente, lo más seguro es que la interacción cada vez se presente en un círculo aún más cerrado. Este es uno de los fenómenos de la construcción identitaria basada en Internet que son muy discutidos. Se llaman los “filtros burbujas”. Esto quiere decir que los motores de búsqueda de las redes sociales que se usan examinan contenidos similares a los que usualmente consumes. Si tu consumo es muy específico, en términos identitarios, excluyente, puede que entres en una especie de burbuja donde solo vas a recibir información relacionada con tus intereses. Uno de los problemas de las redes sociales es que nos aíslan en grupos muy homogéneos, reforzando los rasgos identitarios que muchas veces provienen de entornos tóxicos, fortalecen las ideas machistas, racistas y segregacionistas. Pero los filtros burbuja no solo están subordinados a los motores de búsqueda de las redes sociales, también tienen una expresión en el aula de clase, por medio de los *like* como

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

identificación, como manera de aprobación o como una forma de sentido de pertenencia. Por esta razón es necesario enfatizar el papel de los observadores como legitimadores de estos espacios cerrados. Si conseguimos que las diferentes expresiones identitarias tengan un reconocimiento igual en el aula, los discursos de odio, discriminación, racismo o machismo perderán la posición de legitimidad en las redes.

Una buena noticia es que los filtros burbuja es un fenómeno que se concentra en grupos muy excluyentes, ya que los motores de búsqueda no son capaces de predecir a partir de los historiales de Internet, esto quiere decir que si tu identidad no está basada en una construcción identitaria cerrada, lo más probable es que obtengas y veas diversos contenidos en la red.

6.5. OPORTUNIDADES DE LAS REDES SOCIALES, RECONOCER LAS IDENTIDADES “SUBALTERNAS”. EJERCICIOS PARA SALIR DE LOS FILTROS BURBUJA

Pero las redes sociales tienen dos caras, una que nos lleva hacia formas de clasificación identitarias cerradas; y otra que nos permite contactar con grupos que están en una posición de subalternidad. Si partimos de la lógica de que existen expresiones identitarias cuestionadas por su “raza”, clase social, género, sexualidad, o forma física, las redes sociales pueden proveer de información, acceso a derechos o reconocimiento social. En este sentido, al buscar caminos de mejoramiento de las articulaciones identitarias el profesorado puede promover que el alumno intercambie la información que tiene sobre los *youtubers* que ve o sobre los perfiles de WhastApp o de Instagram.

Otro elemento determinante para la aplicación de nuevas formas de articulación identitaria es aprender a reconocer diferentes espacios de relación como válidos, como pueden ser el barrio, el parque, la biblioteca

o la calle, compaginar aquello virtual con espacios de socialización presencial. En cierto sentido, lo que se podría fomentar en el alumnado es la idea misma de *hackear* el sistema en el que viven. Romper con las reglas de la comunicación virtual, de los filtros burbuja y los discursos de odio en las redes puede partir de crear espacios alternativos de socialización fuera de las redes, espacios que en algunos casos podrían ser transversales a edad, género, clase social o deporte.

6.6. LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL: LAS RELACIONES Y LOS MUNDOS SOCIALES EN INTERNET

Cuando hablamos de relaciones sociales y observación de lo que pasa en lo virtual pensamos que no son relaciones sociales completas. Esta es una de las premisas para poder observar las relaciones sociales cuando se dan en espacios entre lo *offline* (el aula, el colegio, el parque) y los *online* (Facebook o WhatsApp). El estudio sobre las relaciones sociales nos ha mostrado su importancia en aspectos centrales como la familia, la gobernanza política, la religión, la racialización o la amistad. En gran medida cuando prestamos atención a las relaciones que se establecen en comunidad, lo que estamos observando son los significados de esas relaciones. Es por esto que cuando queremos observar las relaciones que se establecen por medio de redes sociales, lo que buscamos entender es el significado de este tipo de relaciones. Lo primero que hay que analizar es el medio por el que se establecen las relaciones. Si pensamos en la forma en cómo antes se presentaban las relaciones cuando todo era por medio de cartas, podemos concluir unas especificidades sobre el tipo de relación que se establecía. En un sentido similar, lo mismo ocurre si pensamos en las relaciones sociales en el mundo actual, donde tecnologías como Internet móvil, la videollamada o los mismos móviles configuran el tipo de relaciones sociales que estableceremos. En muchos sentidos cuando hablamos de las relaciones frente a tecnologías como la videollamada, el concepto de presencia se difumina y emergen formas de relación nuevas.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

De igual manera sucede con los mundos sociales en Internet. Cuando hablamos de los mundos sociales presenciales, al final, a lo que nos estamos refiriendo es a una cultura compartida, a un lenguaje, a unas relaciones sociales y a un espacio determinado. Con el auge de las tecnologías de la comunicación se han creado cambios sustanciales a la hora de hablar de los mundos sociales, el primero y tal vez más determinante ha sido la reconfiguración del concepto de espacio. Esto ha sido ampliamente analizado en los estudios migratorios, donde el uso de medios de comunicación ha generado formas de vida que suceden en paralelo en dos lugares físicos y en un lugar digital. Si queremos observar y aprender de los mundos sociales del alumnado en Internet, de su peso en las relaciones sociales, necesitamos reconfigurar constantemente la idea que tenemos sobre el espacio, el territorio, el aula, el colegio o el instituto. Tenemos que buscar las múltiples expresiones de los lugares, así como su reconfiguración temporal. Nos enfrentamos, por ejemplo, a que el aula no se detiene cuando salimos del colegio o que la participación tiene diferentes códigos dentro de los grupos por fuera de los espacios físicos.

6.7. ESTRATEGIAS Y EJERCICIOS PRÁCTICOS

Estrategias

Para poder salir de los filtros de búsquedas y observar los espacios virtuales en los que el alumnado se mueve, es necesario cambiar los espacios que visitas en Internet. La primera estrategia es no realizar por un tiempo determinado búsquedas o hacerlas deliberadamente opuestas a las anteriores.

Sugerencia 1

La primera sugerencia es navegar durante un tiempo en modo incógnito dentro de tu navegador. Los motores de búsqueda podrán identificarte pero no se guardarán tus búsquedas. Esto nos permite ver si nosotros mismos somos muy predecibles.

Sugerencia 2

Otra sugerencia es preguntar a compañeros, conocidos o familia sobre los vídeos, páginas o sugerencias de las redes sociales. Comparar los resultados nos puede ayudar a entender que muchas veces la información que consumimos está determinada por patrones de búsqueda que nos encasillan, a veces ofreciéndonos información que no queremos ver o que no coincide con nuestros gustos.

Cuaderno 4

EL RETO DE LA IDENTIDAD: DEL AULA A LA RED

EJERCICIO 1

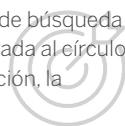
RECURSOS

Es necesario que por parejas tengan un ordenador conectado a Internet.



OBJETIVOS

Proponer al alumnado un ejercicio para salir de sus patrones de búsqueda (filtros burbuja) para evidenciar que reciben información cerrada al círculo donde navegan. Cómo afrontar la interculturalidad, la integración, la exclusión en círculos muy cerrados.



DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

La actividad se basa en buscar información que ellos deliberadamente no hubiesen buscando en plataformas como YouTube o en las redes sociales.

REFLEXIÓN FINAL

Preguntar al alumnado si el ejercicio de cambio de patrones de búsqueda les ha permitido llegar a información y páginas diferentes a las que usualmente consultan.

BIBLIOGRAFÍA

- Augé, Marc. *Los no lugares: espacio del anonimato*. Barcelona: Gedisa, 2010.
- Casas, Ferrán. Infancia y representaciones sociales. *Política y Sociedad*, 2006, 43(1), pp. 27-42.
- Colás Bravo, Pilar y Villaciervos Moreno, Patricia. La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 2007, 25(1), pp. 35-58.
- Coll, César y Falsafi, Leilli. Presentación. identidad y educación: tendencias y desafíos. Monográfico "Educación e identidad". *Revista de Educación*, n.º 353. Ministerio de Educación, Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional.
- Sabich, María Agustina y Steinberg, Lorena. Discursividad youtuber: afecto, narrativas y estrategias de socialización en comunidades de Internet. *Revista Mediterránea de Comunicación/Mediterranean Journal of Communication*, 2017, 8(2), pp. 171-188. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM2017.8.2.12>
- Tajfel, H. Social identity and intergroup behaviour. *Social Science Information*, 1974, 13, pp. 65-93.
- Turner, J. *Redescubrir el grupo social: Una teoría de la categorización del yo*. Madrid: Ediciones Morata, 1990.
- Zacarés González, Juan José; Iborra Cuéllar, Alejandro; Tomás Miguel, José Manuel y Serra Desfilis, Emilia. El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de Psicología*, diciembre 2009, 25(2), pp. 316-329. Universidad de Murcia, España.

Somos más contra el odio y el radicalismo es un proyecto de formación y sensibilización para adolescentes de 14 a 18 años, en prevención del radicalismo violento y para combatir los mensajes de odio en Internet, promoviendo los derechos humanos y el respeto a la diversidad.

#Somos más



ESP
Servicios
Públicos



AULA
intercultural

